

**PRINCIPALES PROBLEMAS DE CONVIVENCIA ESCOLAR EN ADOLESCENTES
DE GRADO OCTAVO EN UN COLEGIO PRIVADO DE LA CIUDAD DE POPAYÁN**



LEIDY VANESSA VÁSQUEZ TENORIO

**UNIVERSIDAD DEL CAUCA
FACULTAD DE CIENCIAS NATURALES, EXACTAS Y DE LA EDUCACIÓN
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN
LINEA COMUNICACIÓN, EDUCACIÓN Y CULTURA
POPAYÁN
2018**

**PRINCIPALES PROBLEMAS DE CONVIVENCIA ESCOLAR EN ADOLESCENTES
DE GRADO OCTAVO EN UN COLEGIO PRIVADO DE LA CIUDAD DE POPAYÁN**

LEIDY VANESSA VÁSQUEZ TENORIO

**Tesis presentada a la Facultad de Ciencias Naturales, Exactas y de la Educación de la
Universidad del Cauca para la obtención del título de:**

MAGISTER EN EDUCACIÓN MODALIDAD INVESTIGACION

Directora:

MARÍA ANDREA SIMMONDS TABBERT

Magister en Educación y Desarrollo Humano

**UNIVERSIDAD DEL CAUCA
FACULTAD DE CIENCIAS NATURALES, EXACTAS Y DE LA EDUCACIÓN
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN
LINEA COMUNICACIÓN, EDUCACIÓN Y CULTURA
POPAYÁN
2018**

Nota de aceptación

El Director y los Jurados de la tesis de grado “Principales problemas de convivencia escolar en adolescentes de grado octavo de un colegio privado de la ciudad de Popayán”, realizado por Leidy Vanessa Vásquez Tenorio, una vez revisado y aprobado el presente documento y la sustentación respectiva, autorizan al estudiante para dar inicio a los trámites académicos para obtener su Título de Magister en Educación Modalidad Investigación.

MARÍA ANDREA SIMMONDS TABBERT

Directora trabajo de grado.

JURADO

JURADO

Popayán, 21 de Junio de 2018.

Dedicatoria

A mi esposo Mario Jordán.

Por su apoyo incondicional y acompañamiento continuo.

A mi directora María Andrea Simmonds.

Agradecimiento especial por su tiempo, dedicación y compromiso con la educación.

Tabla de contenido

	pág.
Introducción	8
1. Planteamiento del problema.....	10
1.1 Descripción del área problemática	10
1.2 Formulación del problema.....	11
1.3 Objetivos.....	11
1.3.1 Objetivo General	11
1.3.2 Objetivos Específicos	11
1.4 Antecedentes.....	11
1.5 Justificación	17
2. Diseño metodológico	19
3. Hallazgos.....	23
3.1 Categoría I. Amistad y familia: una relación dicotómica en adolescentes	23
3.1.1 Aceptación, defensa y complicidad: reglas básicas de la amistad	25
3.1.2 La amistad como compañía, confianza y familia	26
3.1.3 Competencia, madurez y cuenta de cobro entre pares	29
3.1.4 Falta de tiempo, desunión y poca relación familiar: percepciones del hogar.....	31
3.2 Categoría II. Docentes, adolescentes y mal ambiente escolar	33
3.2.1 Grito, golpe, burla y equivocaciones: relaciones de enemistad o mal ambiente	36
3.2.2 Descontrol e indisciplina: el punto débil de los docentes	40
3.2.3 Clasificación, discriminación y exclusión: prácticas en los adolescentes.....	42
3.2.4 Yo el blanco y tú el negro: incompatibilidad entre pares.....	45
3.2.5 Violencia, libertad y derechos: conceptos diversos en los adolescentes	46

3.3	Categoría III. Amanerados y homosexuales: identidad, anormalidad, y rechazo	49
3.3.1	Homosexualismo, anormalidad e incomodidad	52
3.3.2	El homosexualismo como preferencia sexual cambio de partes íntimas o derecho	55
3.3.3	Homosexualidad como enfermedad, exceso de sexo, búsqueda de identidad, negación y burla.....	57
3.3.4	El morbosos, las adelantadas y el afeminado.....	58
3.4	Categoría IV. Convivencias, directivas y padres con poder: entramado de relaciones ...	62
3.4.1	Todos tenemos el mismo manual de convivencia: todos en la cama o todos en el piso	64
3.4.2	Las convivencias como charla, señalamiento de defectos y reflexiones de poco tiempo	67
3.4.3	Papás jodidos e intocables.....	69
3.4.4	Relación entre tolerancia, diferencia y respeto, como forma de convivencia	72
3.5	Categoría V. Risa, comida y música: elementos del descanso opuestos al colegio	73
3.5.1	Descanso como olvido de conflictos y disfrute de sentidos	75
3.5.2	La música como salvación de la rutina y el deber.....	76
3.5.3	Música, mascotas y televisión, la compañía de un adolescente en casa	77
4.	Conclusiones	81
5.	Referencias bibliográficas.....	84

Lista de figuras

	pág.
<i>Figura 1.</i> Mentefacto utilizado para simplificar la información.	20
<i>Figura 2.</i> Diagrama del proceso de la investigación cualitativa.	22

Introducción

¿Cuáles son los problemas de convivencia escolar que se presentan en los adolescentes de un colegio privado de la ciudad de Popayán? Esa fue la pregunta que acompañó constantemente esta investigación. Para resolverla se hizo un análisis sobre cómo la sociedad actual ha ido cambiando y cómo las dinámicas culturales han ido permeando a las adolescentes del siglo XXI, dinámicas que dejan entrever las relaciones sociales y convivenciales, que aunadas representan las características de la sociedad en general.

Para proceder con el desarrollo de la pregunta, se hizo una búsqueda exhaustiva de antecedentes internacionales, nacionales y locales, sobre la forma como se ha abordado la convivencia escolar. De esto se encontró que los países nórdicos fueron pioneros en este tipo de estudios, pero que fue el gobierno español quien realizó el trabajo de traducirlos al castellano. Sus trabajos se basaron principalmente en la observación constante de colegios públicos y privados (especialmente en los descansos) y sus resultados estuvieron marcados por agresiones físicas y verbales, sumisión y todo tipo de actos de violencia y conflicto. La finalización de las investigaciones en estos países permitió construir además de diagnósticos, cartillas para la prevención del maltrato y la violencia escolar. También se encuentran estudios que reflejan la forma en que las instituciones educativas manejan la convivencia: disciplina y autoritarismo, y cómo la percepción de los docentes difiere del estudiantado. En conclusión, los estudios ayudaron a tener un panorama claro de la convivencia escolar en entornos escolarizados en cuanto a metodologías, tipos de investigaciones y hallazgos encontrados, aspectos tenidos en cuenta a lo largo de esta investigación.

Esta investigación siguió el paradigma cualitativo con análisis etnográfico y enfoque histórico hermenéutico. El trabajo de campo se realizó con veintiocho estudiantes, con los que se profundizó en seis informantes claves. Todos y cada uno de ellos brindaron sus opiniones con el compromiso de guardar total reserva, motivo por el cual sus nombres, al igual que el del colegio, fueron cambiados. El trabajo de campo se organizó según la guía de María Eumelia Galeano y se estructuró en conversatorios, mentefactos, taller 1, taller de español finalizando con las entrevistas semiestructuradas. El proceso de codificación y construcción de categorías estuvo

enmarcada por la misma guía de la autora, cuyas fases se concentraron en la exploración, focalización y profundización.

La investigación estuvo mediada por la descripción, interpretación y análisis constante de la información, lográndose comprender la realidad y el contexto específico de los adolescentes de dicho colegio.

Los hallazgos encontrados a lo largo de esta investigación se articularon en cinco categorías (cada una de ellas conteniendo subcategorías), que agrupadas expresan la importancia de los lazos de amistad, los conflictos existentes entre los adolescentes y su familia, el ambiente en el aula y fuera de ella, y las relaciones entre docentes y estudiantes, al igual que las connotaciones sobre la convivencia escolar, sexualidad y enamoramiento. También se encuentran las categorías que describen opiniones respecto a las directivas, el manual de convivencia y las relaciones de poder ejercidas por algunos padres hacia el colegio. Finalmente se identifica la categoría adversa al colegio que corresponde al descanso o recreo, categoría que muestra cómo las dicotomías, conflictos y desavenencias por un momento desaparecen y se configuran en la risa la comida y la buena música.

1. Planteamiento del problema

1.1 Descripción del área problemática

La sociedad actual experimenta cambios acelerados, exigiendo a la escuela la adopción de pautas educativas para poder abordar a los adolescentes. Sin embargo, ésta sigue adoptando una postura conservadora y mecánica que preserva la disciplina, el examen y la sanción como mecanismos de control (Foucault, 2002). Se evidencia la ausencia de estrategias, métodos y recursos docentes para el manejo de situaciones diversas, aunado a la falta de compromiso y poco tiempo por el cumplimiento de labores netamente académicas – administrativas. Existe también poca preparación en el abordaje de problemáticas convivenciales en los establecimientos educativos, asociados a una descontextualización de las políticas del Estado con los entornos particulares de los adolescentes. Finalmente, existe diversidad de percepciones entre los adolescentes si de convivencia se trata; ésta es una dificultad grande, pues la mayor parte de las connotaciones son erradas, generando conflictos y contradicciones entre pares.

En base a este panorama de la convivencia escolar desde el entorno escolar, estatal, pedagógico y cultural, ¿qué es la convivencia escolar? Ésta podría pensarse como “una construcción colectiva y dinámica constituida por el conjunto de interrelaciones humanas que establecen los actores de la comunidad educativa en el interior de un establecimiento educativo” (García y López, 2011, p. 534). Estas interrelaciones deberían preservar la armonía en las relaciones forjadas, pero la diversidad de expresiones, formas y colores, lleva a que esa afinidad se rompa, generando todo tipo de problemas convivenciales.

En el entorno escolar se manifiestan diversidades culturales, conflictos por estratos sociales, edades y pensamientos diversos; es ahí donde la convivencia se torna compleja e infortunada, al tiempo que se convierte en un elemento esencial de investigación. Según datos del DANE¹, el colegio estudiado se ubica en el sector no oficial en zona urbana de la ciudad de Popayán, y hace parte de los 11.941 estudiantes adscritos a este tipo de educación privada. Su estrato socioeconómico oscila entre el 3 y 6. Es un colegio mixto y funciona en jornada de la

¹ Los datos suministrados por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística DANE, ubica el colegio dentro de los registros de Matrícula sector no oficial, según nivel de enseñanza por zona (urbana y rural) por secciones del país y en municipios. Última actualización 2014.

mañana. A lo largo de tres años se visualizó conflictos de diferente índole, que con el tiempo se fueron agudizando y dieron origen a problemas más complejos, producto de la edad, la coyuntura y los factores sociales diversos. Lo preocupante es que el espacio de manejo de la convivencia en los colegios es reducido, la escuela no se percibe como un espacio para convivir, sino para competir, es el centro de relaciones sociales, pero también se convierte en el centro de desatención y poco manejo de la convivencia. Es por esa razón que se plantea el problema de investigación.

1.2 Formulación del problema

¿Cuáles son los principales problemas de convivencia escolar en adolescentes del grado 8° de un colegio privado de la ciudad de Popayán?

1.3 Objetivos

1.3.1 Objetivo General

Comprender los principales problemas de convivencia escolar en adolescentes de grado 8° de un colegio privado de la ciudad de Popayán.

1.3.2 Objetivos Específicos

- Identificar los principales problemas de convivencia escolar en adolescentes de grado 8° de un colegio privado de la ciudad de Popayán.
- Comprender las principales connotaciones que tienen los adolescentes de grado 8° sobre convivencia escolar.
- Analizar los fenómenos externos que afectan la convivencia escolar.

1.4 Antecedentes

Hablar de convivencia escolar involucra ahondar en una serie de investigaciones a nivel internacional, nacional y regional, todas referidas a diagnósticos de convivencia escolar, formulación de manuales para la resolución de conflictos, así como análisis y estrategias de prevención de la violencia escolar.

Hay infinidad de material que expresa de manera tácita los alcances de un estudio de convivencia escolar y el impacto que puede generar en los procesos formativos de los adolescentes. Para ello se toma como primera medida los estudios internacionales.

La primera investigación titulada “La convivencia escolar como es y cómo abordarla” se ubica en España y de ella se desprende la implementación de un programa nacional. Es un programa educativo implementado en Sevilla y Andalucía para la prevención del maltrato entre compañeros; es un trabajo fundamentado en tres partes: una diagnóstica y dos de estrategias de prevención. Este trabajo es importante porque además de mostrar una cartografía de las aulas de clases, de las relaciones que ahí se gestan y la manera cómo la educación tradicional aborda equivocadamente la convivencia, muestra investigaciones pioneras en el manejo de la convivencia escolar en Europa. Es el caso de los países nórdicos, especialmente de Suecia, donde se realiza el primer acercamiento a las alteraciones en la convivencia escolar a través de la violencia entre iguales. Con la observación directa en los recreos de una institución sueca, el autor identifica y escribe en un diario, sobre los procesos de intimidación o Mobbing² (Ortega, 1997). Con esta reflexión se dio inicio a investigaciones que mostraban el origen de los problemas de convivencia escolar y la forma de combatirlos.

Los estudios españoles constituyen la base de esta investigación, debido a la cantidad de material bibliográfico encontrado y traducido al castellano. Las investigaciones desarrolladas en este país utilizan cuestionarios y fueron traducidos y modificados al contexto español. La primera se titula “Violence, Bullying and Counselling in the Iberic Península” (Roland y Munthe (Eds), Año). En este país se exploraron e identificaron los problemas la convivencia escolar en diez centros educativos de Madrid, cinco públicos y cinco privados, los más comunes. Se trabajó con mil doscientos estudiantes entre ocho a doce y de once a dieciséis años de edad. Los resultados de los múltiples cuestionarios mostraron la existencia de agresiones físicas y verbales, robos en los descansos, entre otras. También se evidenció la sumisión de las víctimas, quienes evitaban denunciar ante los docentes y en casa. Se identificó que las niñas que sufrían algún tipo de agresión, sí contaban a sus padres, los niños no. Finalmente se logró demostrar que los niños son más agresivos que las niñas (Viera, Fernández y Quevedo, 1989). Lo relevante de esta

² Término utilizado por primera vez por el psiquiatra sueco, doctor Peter Paul Hernemann, para hacer referencia a persecución o intimidación. Fue el nombre dado al primer estudio hecho en Europa sobre convivencia escolar y que traduce “persecución en pandilla.

investigación con cuestionario, fue que además de identificar conductas perjudiciales para la convivencia escolar, se conceptualizó el problema, se generaron acciones para evitar que se repitiera y se construyó todo un material bibliográfico que ayudaba a dicha prevención. Otro aspecto importante fue el gran apoyo del gobierno español a las investigaciones.

Para el caso latinoamericano, se ubica todo tipo de artículos propios de la temática en la Red Latinoamericana de Convivencia Escolar, entre los que se encuentra un estudio desarrollado en Buenos Aires, Argentina, titulado “Convivencia o disciplina ¿qué está pasando en la escuela?”. Es una investigación realizada entre 1999 y 2003 que, partiendo de un nuevo modelo educativo argentino, intenta cambiar la manera de controlar o impartir disciplina, para construir nuevos valores propios de la convivencia democrática. La metodología desarrollada partió de la observación de las acciones diarias de los adolescentes, para describirlas, interpretarlas y compararlas con las regulaciones dadas por el Ministerio de Educación de ese país. Su enfoque fue teórico- metodológico y de tipo cualitativo. Se observaron y analizaron documentos, y se realizaron entrevistas a profundidad. Los resultados de la investigación determinaron que a pesar de los enormes esfuerzos por generar un cambio positivo en las aulas, la disciplina sigue siendo el determinante de las acciones de los estudiantes. Hay sensaciones de autoritarismo e injusticia, que se alejan de la idea inicial de construir normas colectivamente y de formar democráticamente a docentes y estudiantes. La intención de la investigación era evidenciar que cada vez más el sistema educativo argentino ha creado una brecha entre el docente y el estudiante, y que los acuerdos en pro de la convivencia escolar no fueron respetados por las escuelas. Concluye que la única manera de crear un ambiente sano en convivencia, es reconociendo y aplicando las nuevas formas de convivir que propone el gobierno argentino (Sús, 2005).

Otra investigación es la realizada por María Guadalupe Velázquez sobre “las percepciones negativas y habilidades sociales latentes en conflictos adolescentes en contextos de convivencia escolar”. Es un estudio que aplica cuestionarios en una escuela pública mexicana (no se especifica cuál), y permite visibilizar el perfil del agresor y la víctima, muestra situaciones particulares de conflicto y posibles soluciones a través de programas de intervención. Los principales problemas de convivencia escolar identificados fueron: intolerancia, agresividad, individualismo y exclusión. Para identificar las concepciones o percepciones de los adolescentes, se utiliza el método etnográfico, que privilegia el uso del lenguaje como indicador de un contexto real del informante. El estudio concluye que los principales conflictos en la convivencia diaria se

presentan en las aulas de clase, y la mejor forma de identificarlos es observando detalladamente los comportamientos, indagando a través de cuestionarios y escuchando los discursos de los adolescentes (Velásquez, 2008).

Para finalizar el grupo de los estudios latinoamericanos, se encuentra un estudio desarrollado a nivel de Latinoamérica³ sobre las gestiones realizadas por las escuelas para el mejoramiento de la convivencia escolar. Fue una investigación cualitativa, exploratoria y descriptiva, que tuvo de base registros de aula, documentos administrativos, construcción de diarios de campos y entrevistas a docentes, directivos y estudiantes (Fierro, 2010). Las preguntas que guiaban la investigación se fundamentaban en exponer las estrategias desarrolladas por las directivas de cada institución. Esta investigación es importante para este trabajo, porque muestra un antecedente puntual sobre estrategias para el mejoramiento de la convivencia escolar. Es relevante, debido a que la mayor parte de los estudios anteriormente mencionados, expresan los principales problemas de convivencia y la mayoría de los casos se repiten, si bien cambia el contexto donde aparecen. Es así como algunas escuelas hacen un esfuerzo colectivo para el mejoramiento de las relaciones entre iguales.

En un contexto nacional y regional, se encuentra una investigación de la Universidad de la Sabana, desarrollada en 2011 de manera mancomunada con la Universidad Surcolombiana, Universidad de la Salle y Universidad Nacional. Se titula “Factores asociados a la convivencia escolar en adolescentes”. En ésta, se desarrolló un estudio cuantitativo descriptivo en nueve instituciones de Cundinamarca, ubicadas en los municipios de Cogua, Gachancipá, Sopó, Tenjo y Zipaquirá. Participaron mil noventa estudiantes y algunos profesores. Se utilizó el modelo educativo PRECEDE-PROCED⁴ que permite realizar un diagnóstico del comportamiento para encontrar posibles soluciones. A través de cuestionarios se encontró que los principales problemas se inscribían en agresiones físicas y verbales, falta de respeto, indisciplina e intolerancia, vandalismo, aislamiento social y acoso sexual. También se encontró que los adolescentes eran vulnerables y conflictivos debido a la ausencia de padres y problemas alternos

³ Se recopilaron, por parte de la Red Latinoamericana de Convivencia Escolar (RLCE), treinta y nueve propuestas para el mejoramiento de la convivencia desde las directivas escolares de varios países, incluyendo Colombia. También se evaluó el papel de México, que entregó once propuestas de diferentes Estados y de los cuales se seleccionaron ocho, cuatro peruanos, un chileno, un argentino y uno de Guatemala. En total quince propuestas llegaron a la final de la investigación.

⁴ Un modelo utilizado principalmente en Ciencias de la Salud, pero que las Ciencias Sociales lo han adoptado para sus investigaciones

como la droga y el alcohol. Se logró concluir que la percepción que tiene los adolescentes sobre el clima escolar es negativa, en comparación con lo que piensan los docentes, quienes mencionan es un clima bueno y propicio para aprender. Posteriormente se encontró que la mitad de los estudiantes mencionaron haber sufrido de agresiones por parte de sus pares. A través de la investigación se generaron algunas recomendaciones, las cuales estuvieron supeditadas a la mirada particular que se debe dar a la convivencia escolar. Mencionan que cada contexto es único y debe estudiarse con la especificidad que lo requiere, pues de ésta manera se puede buscar soluciones a cada dificultad. Finalmente se requiere exigir un trabajo conjunto entre escuela y familia (López de Mesa *et al*, 2013).

Todas las investigaciones concluyen que es la coyuntura actual la que genera procesos de desigualdad social, estableciendo seres humanos agresivos y molestos por la situación económica y social vivida. Identifican que el mayor problema de la convivencia escolar, está dado por el mal manejo del conflicto, el cual elude cualquier tipo de acción pedagógica. El problema también lo conserva la estructura de la escuela -mencionan- sigue guardando su mecanismo de control autoritario que evita se transforme la sociedad. También se señala que en base a cualquier tipo de conducta equivocada o errónea, se debe establecer una positiva que se encuentra en la medida en que se identifica la falla estructural, social, familiar, del grupo juvenil al que pertenece. Finalmente, aluden que otro tipo de problemas convivenciales se presentan por las diferentes “cogniciones en el aula”, la competencia por ser el mejor va creando brecha y disgregación entre pares (Velásquez, 2008).

Para el caso regional y local, existe una serie de investigaciones sobre convivencia escolar desde diferentes ángulos: docentes, diversidad cultural, percepciones, poca intervención estatal, entre otros. Pero la importancia de ellas radica en que visibiliza los problemas reales de los adolescentes caucanos en entornos oficiales. La primera investigación se desarrolla en un colegio de un municipio cercano a Popayán, fue financiada por la vicerrectoría de investigaciones de la Universidad del Cauca y compilada por Angélica Rodríguez, se titula “Entre luces y sombras: convivencia escolar y malestar docente”. Es una investigación etnográfica, donde se observa detalladamente a los estudiantes en entornos diversos (aula, recreos y eventos), sin embargo se privilegia la observación de aquellas actitudes, comportamientos y malestares que son nocivos para la convivencia escolar. Se realizan entrevistas a estudiantes, profesores y administrativos. A lo largo de la investigación, se encontró que el foco de los problemas actuales en convivencia

escolar está dado por una acumulación de conflictos producto de la violencia en Colombia de todos los tiempos. La agresividad presente en todos los escenarios escolares, la falta de respeto e intolerancia con el otro, son algunas de las consecuencias de ese proceso violento colombiano articulado hoy en las aulas. Describen cómo los problemas de indisciplina han ido “mutando en intimidación o bullying” (Rodríguez, 2014, p.85), al igual que la aparición de agresiones físicas y verbales, las burlas, exclusión y el “sapeo” o delatar al otro. Frente a estas situaciones, la investigación sugiere que esos problemas de convivencia pueden ser minimizados desde estrategias artísticas como la coreografía, pues se ingresa al manejo del cuerpo pero desde una perspectiva dinámica y fuera del control rutinario de éste.

En el año 2013, otra investigación desarrollada a nivel local, la realizó Alejandra Mosquera Hoyos y se tituló “Sentidos y Significados de la Convivencia Escolar en las instituciones educativas Liceo Alejandro de Humboldt Popayán- Cauca y Nuestra Señora de la Candelaria Pancitará- La Vega- Cauca (Colombia)”. Es una investigación hermenéutica de tipo cualitativo, que muestra las percepciones que tiene dos instituciones educativas sobre la convivencia escolar, específicamente cincuenta y cinco estudiantes de grados décimo y undécimo. Se utilizó como técnicas investigativas la observación participante, entrevistas individuales y grupales, talleres conceptuales sobre el tema y conversatorios. De igual forma, se utilizaron encuestas, lo que indicaría que no es un estudio cualitativo sino mixto, por las evidencias sistematizadas. Los resultados arrojados muestran que los estudiantes relacionan la convivencia escolar con sanciones, disciplina y autoritarismo o al cumplimiento excesivo de la norma, también que existen conflictos regulares entre docentes por falta de atención a los problemas de convivencia escolar y sobre carga laboral. Esta investigación concluye que existen infinidad de problemas entre pares producto de un contexto adverso y desfavorable para el encuentro enseñanza y aprendizaje, y sugiere que para la formulación de los Manuales de Convivencia o proyectos de este tipo, debe conocerse las percepciones de los mismos estudiantes sobre convivencia escolar (Mosquera, 2013).

La última investigación de tipo local la realiza Oscar Erazo Santander, docente adscrito a la Fundación Universidad de Popayán y la titula “El estudiante y sus problemas en la escuela”. La investigación muestra los principales problemas de convivencia escolar y la poca atención que

se le da a éstos. Se trabaja en ocho instituciones oficiales⁵ de la ciudad de Popayán. Es un estudio hermenéutico que utiliza como método la entrevista semiestructurada y conversatorios múltiple entre estudiantes, líderes comunitarios, padres de familia y docentes. Se encuentran distintos tipos de problemas de convivencia escolar: comportamiento violento de los estudiantes y padres de familia (humillaciones, extorsiones, agresiones físicas y verbales, gritos), comportamiento de sumisión (pasivos, aislados, retraídos, desmotivados) comportamiento en contra de la norma (desafiantes, egocéntricos, mentirosos) y hay conductas propias de pandillas (venta y consumo de drogas, alcoholismo, robo). El estudio muestra una realidad escolar y, desde un análisis más profundo, revela una escala micro de la sociedad actual. Realidad que la escuela no está en capacidad de abordar y controlar, pues la falta de presupuesto, la inasistencia de los padres a escuelas, la falta de compromiso docente lo evita. Este último aspecto es muy complejo, pues el investigador encuentra en sus entrevistas, que la visión de la convivencia escolar por parte de los docentes es completamente alejada a la que describen los estudiantes. Los docentes mencionan que hay relaciones cordiales entre niños, pero el estudio muestra lo contrario (Erazo, 2010).

El anterior rastreo bibliográfico internacional, nacional y local ayuda en la construcción de una perspectiva general sobre los problemas encontrados, las metodologías implementadas y los contextos de investigación propios de la convivencia escolar, logrando contribuir en esta propuesta investigativa en entornos no oficiales e invitando a repensar la escuela desde la multiplicidad de miradas.

1.5 Justificación

El contexto actual colombiano y el tema del posconflicto, fija un camino hacia la educación para la paz y la convivencia pacífica. Ese camino inicia desde el aula de clase, pues son los adolescentes actuales quienes tendrán la posibilidad de vivir esa transición o cambio. De este modo, esta investigación es importante, porque expresa de manera puntual los principales problemas de convivencia escolar en entornos escolares no oficiales, construyendo nuevos espacios para la investigación de éste tipo en la ciudad y creando estrategias de intervención que

⁵ Las instituciones estudiadas fueron: Institución Educativa Caucanitos, Colegio San Agustín, Liceo Alejandro de Humboldt, Escuela Normal Superior, Colegio Nuestra Señora de Fátima, Colegio Fesutrac, Colegio Gabriela Mistral y Colegio Comercial del Norte.

los minimice o prevenga. También es necesario reflexionar sobre la importancia de crear recintos sanos en convivencia escolar, y no se puede lograr si las investigaciones se centran solo en colegios públicos, que si bien son importantes, no hay que olvidar que en los colegios privados también hay marcados problemas de convivencia que merecen ser estudiados de igual forma.

Por otro lado, es importante mencionar, que esta es la primera investigación en la ciudad de Popayán que abarca la problemática de la convivencia escolar desde colegios privados; esto se afirma porque haciendo un rastreo bibliográfico no se encuentran estudios de este tipo. Se acude también al Departamento Administrativo Nacional de Estadística DANE, pero tampoco hay estudios referidos a la convivencia escolar. Mencionan que para este tipo de investigaciones se requiere un financiamiento especial y que el Estado no está en capacidad de hacerlo. Pero que sí se realiza una encuesta de convivencia y seguridad ciudadana cada año⁶.

Esta investigación es pertinente no solo por el contexto actual (posconflicto y aulas en paz) sino por la necesidad de aprender a convivir, y principalmente por un deber que los maestros tienen de invitar a reflexionar y aportar a otras instituciones educativas en el estudio de la convivencia escolar. Es un deber de los maestros conocer los problemas de convivencia escolar, y una obligación ética de formar espacios de reflexión que ayuden a solucionarlos o evitarlos.

Finalmente, se toma como estudio un colegio privado de la ciudad porque, además de no encontrar estudios en este campo, la autora de esta investigación ha laborado durante cinco años en instituciones educativas de este tipo y es conocedora de los problemas de convivencia entre iguales, siendo pertinente y significativo para toda la comunidad educativa conocerlos y solucionarlos. Es también un reto para su formación como investigadora y maestra, poder contribuir en el estudio de la convivencia escolar.

⁶ Se revisó el Manual de Recolección y Conceptos Básicos- Encuesta de convivencia y seguridad ciudadana del 2015 porque el correspondiente a 2016 no se ha realizado en su totalidad. Su estructura está enfocada a problemas de seguridad y percepción de la ciudadanía sobre convivencia en general y sus apartes se ubican en temas de riñas y peleas, extorsión, huerto a personas - vehículos y en general a delitos particulares, pero ninguno referido a la convivencia escolar

2. Diseño metodológico

Esta es una investigación cualitativa que intenta comprender algunos problemas de convivencia escolar en adolescentes del grado 8°. Se utilizó la Etnografía como diseño, ya que con ella se ingresa al mundo del otro, a sus representaciones sociales y simbolismos que tejen y configuran formas de pensar, sentir y expresar. Es así como se buscó reconstruir la trama sociocultural, por medio de una descripción construida a partir de las relaciones que dan cuenta de los significados que las personas atribuyen a los hechos e intenciones (Ciavaglia, 1985). Lo valioso del estudio etnográfico es que a través de la descripción e interpretación se logró construir un “relato idéntico que explica la vida de un grupo social” (Goetz y Lecompte, 1988, p.55).

Se trata de un estudio que respeta las distintas miradas y percepciones, saliendo de lo material y volviendo a lo esencial: el ser. Es una investigación de tipo Histórico hermenéutico, porque comprende, reconstruye e interpreta realidades sociales en contextos particulares, entendiendo las acciones humanas, respetando siempre sus especificidades (Guzmán, 2012).

Para dar inicio a la investigación, se realizó una selección de los participantes en el contexto laboral de la investigadora. Se tuvo en cuenta como criterios de elección la edad, el tipo de comportamiento en el aula y por fuera de ella, las evidencias académicas (planillas de rendimiento académico), los observadores de los estudiantes y los consejos académicos donde se daba cuenta del estado convivencial de cada uno de ellos. Es desde esta perspectiva que se toma como categoría base a los adolescentes, conceptualizados como individuos entre los 12 y 18 años, que sufren cambios y transformaciones físicas, biológicas, cognitivas, principalmente por el paso de niño a adolescente.

El diseño de investigación se realizó considerando los tres momentos sugeridos por María Eumelia Galeano Marín (2008):

- Exploración: corresponde al primer contacto con los participantes de la investigación, es la fase donde se realizan “las primeras conjeturas, preguntas iniciales, datos sueltos e imprecisos, incoherencia y poca articulación; sensaciones y concepciones que adquieren sentido en la medida en que la investigación avanza” (p.165).
- Focalización: Es la fase donde se “centra el problema de investigación y se establece relaciones con el contexto. Permite agrupar, clasificar y dar cuenta de la trama de nexos y

relaciones, concretar aspectos o dimensiones, diferenciar lo relevante de lo irrelevante. Es el momento de configuración del objeto de investigación” (p.170).

- Profundización: tiene por objeto “tejer relación entre las diferentes categorías, manteniendo las interconexiones necesarias entre cada una de ellas, siempre haciendo un análisis de lo general a lo particular “(p.178).

En cuanto a las técnicas de recolección de la información, es necesario mencionar que la observación participante jugó un papel importante en la primera fase descrita por la autora; a través de ella se observó las similitudes y diferencias existentes entre adolescentes de grado octavo. Se trabaja con este grado debido a que existía una queja constante por parte de docentes y directivos sobre su comportamiento, aunado a la asignación de labor académica alta con este grado; la investigadora tenía cerca de 4 horas diarias con ellos, lo que permitió conocer más fondo sus inquietudes. El primer acercamiento se desarrolló en descansos, horas libres o de clase y en espacios específicos, para indagar en sus costumbres, tipos de conducta, logrando una relación estrecha o de confianza que en palabras de la autora, la exploración se convierte en la guía del con-tacto (Ibíd.).

Con los aspectos observados se desarrolló la recolección de datos partiendo de un conversatorio, en el que se realizó una mesa redonda con los veintiocho estudiantes. En éste se indagó sobre algunos problemas de convivencia que al parecer se están dando en el aula de clase o fuera de ella; la actividad se grabó en audio. Se analizó el insumo y se encontraron palabras y conceptos recurrentes. Con ellas se hizo un primer taller cuyo objetivo fue crear relaciones entre las nociones descritas, formando mentefactos conceptuales que simplificaron la información. A continuación se muestra el mentefacto utilizado:

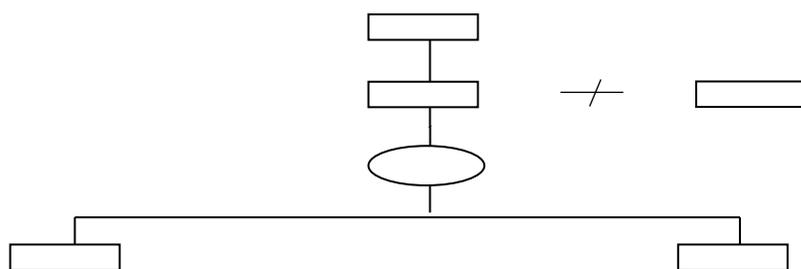


Figura 1. Mentefacto utilizado para simplificar la información.

Una vez creadas las relaciones entre nociones, se desarrolló el segundo taller que articuló preguntas abiertas sobre las percepciones que tienen los adolescentes sobre la convivencia escolar, acciones que la afectan y la posible solución a los conflictos presentados.

La información suministrada se analizó una vez más y se encontró frecuencia en los conflictos, divergencia en connotaciones sobre convivencia escolar y elementos nuevos que llevaron a la preparación de un nuevo taller, pero esta vez desde el área de español y literatura. Se pidió ayuda al docente y se organizó un escrito donde los adolescentes indicaron cómo es su diario vivir, qué hacen cuando no están en el colegio especificando un día en particular. Con esto se logró comprender cómo es la cotidianidad de ellos y su relación con la conducta en el aula de clase. Es necesario indicar que los talleres, conversatorios y mentefactos se realizaron cada ocho días con supervisión de la investigadora. Se trabajó en grupos de cuatro para poder abarcar los veintiocho estudiantes. Se dedicaron dos horas semanales a los talleres y con ellos se construyó una matriz que condensó la información encontrada.

Una vez hecha la observación e identificación de problemas de convivencia escolar a través de los conversatorios, mentefactos y talleres, se realizaron las *entrevistas semiestructuradas*, donde hay unas preguntas guía, pero la conversación estuvo dada por la flexibilidad o libertad con el entrevistado, permitiendo una mayor interacción (Albert, 2007). Es necesario resaltar que, si bien el grupo investigado fue de veintiocho adolescentes, sólo se tomó un grupo menor para poder realizar el respectivo análisis. Se seleccionaron seis informantes claves (tres hombres y tres mujeres) que dieron cuenta del problema de investigación. No obstante, se tomaron seis entrevistas para el análisis, las restantes fueron articuladas en una matriz de tal forma que se mostró el panorama general de ellas. Los criterios para la selección de los informantes claves se articularon alrededor de la claridad del tema, imparcialidad y disposición.

Con toda la información recolectada y pre-analizada, se inició el proceso de categorización que estuvo guiado desde la exploración, recolección, organización y análisis de la información por la guía metodológica de Bonilla & Rodríguez (1995) sintetizado en el siguiente gráfico:

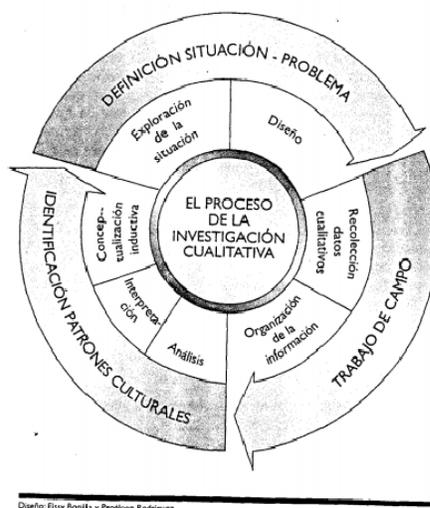


Figura 2. Diagrama del proceso de la investigación cualitativa.

Se inició con la condensación de los datos en una matriz (conversatorio, mentefactos, talleres, y entrevista), agrupando las proposiciones por temas (listas de conteo) que se fueron transformando en subcategorías (taxonomías) y categorías inductivas (redes causales o cadenas lógicas de evidencias y matrices descriptivas), que además de emerger de los datos a través de patrones comunes o recurrentes, fueron codificadas⁷ con antelación (Ibíd.).

Esta es una investigación que encontró los problemas de convivencia escolar en entornos no oficiales; todas y cada una de las fuentes fueron analizadas con la mayor rigurosidad posible, estableciendo un constante diálogo entre los sujetos investigados, la investigadora, un marco conceptual y una adecuada metodología. El consentimiento informado y las normatividades solicitadas estuvieron a lo largo de la investigación; Para efectos de la investigación, el nombre del colegio y los estudiantes se mantiene en el anonimato. Se envió consentimiento informado a los padres de familia, para lo cual se hizo uso del formato que utiliza el colegio para investigaciones. Cada uno de los estudiantes que hicieron parte de la investigación lo desarrollaron de manera libre y voluntaria, en tanto la investigadora garantizó total confidencialidad con la información manejada. Lo valioso de la investigación es que permitió, además de identificar los problemas de convivencia escolar, repensar la labor de maestra.

⁷ Todos y cada uno de los relatos fueron codificados para efectos de categorización y el código creado se estructuró bajo patrones como el sexo (S: M), nombre (N: F), Instrumento (I: E), y el número del párrafo donde se encuentra el relato (P: 149). Ejemplo (S: M; N: F; I: E. P149)

3. Hallazgos

Los hallazgos de esta investigación corresponden a una búsqueda exhaustiva de respuestas a interrogantes que giran alrededor de los problemas de convivencia escolar en adolescentes de grado octavo, estudiantes que atraviesan por múltiples cuestionamientos propios de la edad, las relaciones sociales y la vida misma. Se encontró que elementos relacionados con la amistad, la familia, la identidad sexual y las relaciones de poder en el colegio o fuera de él, entretejen detonantes en las condiciones socio-afectivas de los adolescentes, llevándolos al enfrentamiento, insulto y el golpe, esto es, al conflicto. Pero ¿cómo podría definirse el conflicto? Para Fuquen (2003), el conflicto aparece como “resultado de la incompatibilidad entre conductas, objetivos, percepciones y/o afectos entre individuos y grupos que plantean metas disímiles” (p.266). En el caso de Suárez (1996) el conflicto se construye en forma recíproca entre dos o más partes que pueden ser personas, grupos grandes o pequeños, en cualquier combinación; en esta situación predominan interacciones antagónicas sobre las interacciones cooperativas, llegando en algunas ocasiones a la agresión mutua, donde quienes intervienen lo hacen como seres totales con sus acciones, pensamientos, afectos y discursos. De esta manera, el conflicto es tomado aquí como un problema entre adolescentes que ha conllevado a agresiones físicas y verbales. Para el caso de esta investigación, el conflicto se pudo comprender desde dos perspectivas: una positiva articulada en el descanso y otra negativa traslapada en el aula de clase. En la primera mirada es evidente que el conflicto se disipa, se aparta de las circunstancias y se suspende en el tiempo-espacio para ser reemplazado por la risa, el café y la amistad. La segunda reactiva los sentimientos, rencores o frustraciones ocasionando que reaparezca y se agudice.

En lo que sigue se presentan las categorías que evidencian los hallazgos de esta investigación.

3.1 Categoría I. Amistad y familia: una relación dicotómica en adolescentes

Los adolescentes expresan la importancia que tiene para ellos el pertenecer a un grupo social. El ser aceptado además de dar felicidad, genera una tranquilidad emocional que en la mayoría de los casos no es encontrada en casa. Las relaciones entre padres e hijos han sido

afectadas por la desatención, la falta de afecto y en la mayoría de los casos el regaño; esto genera una continua confrontación entre padres e hijos provocando fuertes distanciamientos. Reconocen que son las condiciones laborales las que limitan el tiempo de compartir, pero es la amistad la que llena los vacíos del alma, como diría Giró (2003), es el vínculo entre la calidad de tiempo o el tiempo de ocio entre pares, es la línea que cruza confianza, intimidad, comunicación, afecto y reconocimiento mutuo.

La amistad, además de reafirmar los lazos entre pares, establece redes de afecto y aceptación, logrando procesos de confianza y seguridad. Son los gustos musicales, las afinidades tecnológicas o los procesos de enamoramientos, los que determinan el camino a seguir de aquellos adolescentes que reclaman atención, amor y respaldo. La importancia que tiene para los adolescentes la amistad, ayuda a comprender las redes de entendimiento creadas ahí; se muestra las nuevas configuraciones sociales de los estudiantes, dotadas de sensibilidad, aceptación, y confianza, enmarcadas en mundos diversos que entretujan la complejidad de criterios y formas de ser, que como adultos no se dimensionan: *“hemos creado lasos muy fuertes, somos unos amigos que si algo le pasa al otro vamos a defenderlo”* (S: M; N: N; I: E. P249). La amistad es lo que ayuda a entender los comportamientos entre pares, y es el ámbito escolar el espacio el que entrevé aspectos relacionados con la edad, la formación sociocultural y la estructura familiar. Esta última se toma por ellos como una noción, grupo o simplemente una organización social que determina normas en casa, pero que no configura lo que la amistad provee de sentido. La familia es la dicotomía entre el deber ser y el ser, es la que encamina pero es la que abandona, deslegitima y no comprende la autenticidad del otro: *“familia es el grupo con el que tú tiene el mismo apellido o tienes muy idénticos a los de tu familia; no es nada más y peor cuando tus papás se separan, para que hablar de familia si eso no existe”* (S: M; N: N; I: E. P290).

Ante el panorama anterior se puede entender el valor y la función que cumple la familia. Por un lado es tomada como el núcleo que forma, estabiliza y guía. Por el otro, es la institución que guarda el sentido de complejidad y divergencia pero que nutre y construye al otro, como diría Ximena Sáenz (2013) la familia no se escoge, se acepta, pese a que no cumpla en todos los casos con su función. Ese incumplimiento que se articula en la emoción o en el afecto genera un constante conflicto, y es ahí donde la amistad retoma el camino de la compañía, guía y la complicidad; la amistad no juzga, elimina los límites y legitima el otro, estableciendo la dicotomía entre amistad y la familia.

Esta categoría agrupa algunas subcategorías que expresan explícitamente lo antes mencionado y encaminan a la explicación dicotómica entre familia y amistad.

3.1.1 Aceptación, defensa y complicidad: reglas básicas de la amistad

Los adolescentes expresan de manera categórica cómo la amistad se convierte en el vínculo de aceptación; en este sentido se asume como un tema clave pues ayuda a comprender las afinidades entre pares. Una regla básica de la amistad para ellos es la aceptación; Monjas, Begoña y Valle (1993) establecen un sistema de clasificación que contempla cinco grupos sociométricos. Al primero de ellos lo llaman los *aceptados*, y hacen referencia aquellos adolescentes que tienen muy bajo rechazo y alta aceptación. El segundo grupo se llama los *rechazados*, y son aquellos sujetos que tienen baja aceptación y alto rechazo; el tercer grupo son los *ignorados*, nombrados así porque tienen baja aceptación y bajo rechazo. El cuarto grupo los titulan los *controvertidos* y son aquellos adolescentes que tienen alta aceptación y alto rechazo. Finalmente están los *medios*, es decir, los sujetos que tienen aceptación media y rechazo medio. Con estas clasificaciones sobre los tipos de aceptación, se puede realizar un panorama de la importancia de los grupos sociales y de los círculos de amigos que contribuyen en la consolidación de los grupos, para el caso de esta investigación, el sentirse parte de un grupo prevalece, legitima y da seguridad o estatus social, pero aclaran que no es un tema sencillo, requiere de tiempo, gustos o afinidades, miedos y extrañeza:

Yo cuando llegué me conocía con varias personas antes de que entráramos al colegio en un curso de verano y eran como raras” (S: M; N: F; I: E. P16).

Pero ahora es mi nuevo grupo de amigos, es de caballos me entiendes, con ellos a veces salgo a montar con Dayana, Rivas y Montenegro y pues otras personas que están allá. Me gustan más esos grupos pues son sanos y chéveres, a mí casi no me gustan las fiestas, entonces salgo a montar con ellos y ya (S: F; N: I; I: E. P501).

Las relaciones de amistad también dependen si te aceptaban o no y pues yo me fui con una amiga me volví mejor amiga de otra y nos hicimos las dos, pero de ahí ya ellas después cogieron a otra y así las van como rotando a las nuevas, es muy raro (S: F; N: I; I: E. P536).

Una vez las relaciones toman forma y se consolidan en círculos de amistad, se fortalece el sentimiento de firmeza, seguridad y compromiso con el otro. Es así como se inicia lo que se ha

denominado *aceptación*, un elemento de respeto, reciprocidad y entendimiento mutuo que sobrepasa los límites de la diversidad; es la aceptación el eje de la amistad, es la reconstrucción de mundos disímiles pero correlativos, de avances y retrocesos, de sentidos y significaciones que se traducen en defensa y complicidad; la primera definida como la muestra de hermandad “*lo que es con él es conmigo*” (S: F; N: I; I: E. P509), de ayuda mutua y respaldo absoluto “*Yo lo defiende porque es mi amigo y tiene muchos problemas, además en el Colegio no lo querían le hacían mucho bullying, el perdió año y ahora está conmigo*” (S: F; N: I; I: E. P520). La segunda (complicidad), se acentúa en los momentos compartidos, las experiencias vividas y los secretos guardados. Secretos que verdaderos o falsos se convierten en uno de los ejes del grupo social: las relaciones de amistad sirven para tapar información, “*para mí es más entre las niñas, nosotros los hombres no, ellas siempre se ponen de acuerdo para mentir y se organizan para decir todas lo mismo a la coordinadora y les creen, son unas mentirosas jajajaja*” (S: M; N: N; I: E. P277)

Es la aceptación, defensa y complicidad, los requisitos mínimos en las relaciones de amigos, y son las herramientas de fraternidad que no encuentran en la familia; las razones se pueden sintetizar en la autoridad o la falta de ella; en este aspecto, la investigación arroja un reclamo generalizado de los adolescentes. Para ellos sus padres han perdido la autoridad, pues las continuas ausencias han marcado fisuras en las relaciones entre padres e hijos. El tema laboral es el principal factor de distanciamiento con los adolescentes; no hay confianza y poco a poco el respeto se ha ido perdiendo porque sienten que no importan. Creen tener el derecho de tomar decisiones y especifican que las continuas ausencias eliminan cualquier tipo de regaño, reclamo o intromisión en lo que designan como “mis cosas”, “mi privacidad”, “mi mundo”.

Otro aspecto negativo en las relaciones entre padres e hijos es la falta de comunicación por la variedad de épocas o contextos. Según los adolescentes, sus padres son de otra generación, imposibilitando relaciones de afinidad en gustos, saberes y formas de educar. En su opinión los padres terminan siendo sobreprotectores, autoritarios, y en otros casos demasiado permisivos, formando una brecha cada vez más grande en la relación padre e hijo, por lo cual la amistad asume el papel de la familia.

3.1.2 La amistad como compañía, confianza y familia

En la investigación se encontró diversidad de valoraciones negativas de la familia. El principal reclamo acude a la **ausencia** en casa, la poca atención, el estrés laboral o los conflictos

constantes en la convivencia entre los padres. El compartir aspectos relacionados a su edad, gustos y hábitos establece una relación estrecha entre pares, generando sensaciones de tranquilidad y olvido de aquellos aspectos que por un momento se salen de control en casa.

¿Porque estabas llorando ayer? porque tenía problemas con mis papás, es que mis papás llegaron no sé cómo estresados del trabajo o algo así eh y pues yo les dije algo de que me había pasado y entonces se enojaron mucho, porque les dije que había un niño de once que me gustaba y era mi novio y habían tenido un día terrible me imagino, porque se pusieron muy bravos. Y pues allí empezaron y estaban muy estresados y empezaron a decir muchas cosas, entonces pues les tocó aceptarlo, pero mi papá no, pero igual pues es que yo nunca hablo con él, porque él nunca está, entonces con qué derecho me reclama (S: F; N: L; I: E. P203-206)

Son los problemas externos al contexto de los adolescentes los que hacen que las relaciones en el colegio se fortalezcan, se afiancen y se formen grupos o redes de contacto, que terminan en subgrupos con gustos y lenguajes propios, pero que al mismo tiempo genera conflicto entre el grupo y los demás, debido a las marcadas diferencias. La investigación logro encontrar seis pequeños subgrupos que representan la diversidad de pensamientos, hábitos y gustos. Por un lado se encuentra el grupo de los tecnológicos y videojuegos: Benítez, Nino y de la Torre, conocen de lo que hablan, es el círculo de los juegos virtuales, es el alma de la tecnología en video. En los descansos prefieren quedarse hablando del tema, no ven la necesidad de alejarse a descansar, comer o compartir con otros grupos.

El segundo grupo corresponde al de las “niñas adelantadas”, Lucia, Salomé, Camila y Felipe, adolescentes que les gusta salir a fiestas, andar con los niños de once o tienen otro tipo de gustos, al parecer poco acordes con su edad y generalidad del grupo, según mencionan. Felipe fue sacado del grupo porque en términos de ellas era muy controlador, formando con su salida el tercer grupo con Inés. Es un grupo que con el tiempo han ido fortaleciendo su relación, se conocen desde otros contextos no solo escolares y hay un gran compromiso de Inés por ayudarlo a superar aspectos de su vida personal que lo afectan profundamente. Es la muestra clara que los amigos están en las “*buenas y en las malas*”, es el ejemplo de la fraternidad, la compañía y la complicidad absoluta. El cuarto grupo lo forma Valderrama, José Julián y en ocasiones Roberto. Es un grupo unido gracias a las circunstancias; se apoyan mutuamente principalmente en las actividades académicas, debido a que uno de ellos ocupa siempre el primer lugar y los otros dos

los últimos puestos. Es un grupo que respeta las diferencias de aprendizaje, pues existe un diagnóstico de inteligencia limítrofe y déficit de atención, aun así intentan trabajar de forma mancomunada pero supervisada por el líder del grupo. El quinto grupo lo forma Benítez otra vez, Andrés y Gordillo; un grupo que se caracterizan por los gustos por la música “pesada”. Sus temas de conversación son sus ídolos de Nirvana, Metallica y Mågo de Oz; constantemente disuelven sus palabras en los ritmos que los llevan al empujón musical o “pogueo”. Es un grupo que marca la pauta en el toque de instrumentos, en especial la batería. Finalmente se encuentra el adolescente sin grupo: Gilberto. Por lo general anda solo y busca con quien hablar, pero la mayoría lo rechaza por sus bromas pesadas y porque es símbolo de problemas. Busca refugio en la cancha de fútbol, pero lo desplazan por su peso y poco trabajo en ese campo; en los trabajos en clase, prefiere hacerlos solo porque no hay espacio en otros grupos, según dice.

Es notable la marcada diferencia entre los grupos, sin embargo, la diversidad clarifica y fundamenta los lazos de amistad, confianza y compañía, logrando consolidar lo que para ellos es la verdadera familia:

La amistad es un valor muy importante y pues es necesario para no sentirse solo. Estamos divididos en por ahí en unos cinco o seis grupos y pues algunos los veo como mi familia: a Benítez lo siento como un primo o hermano mío, a José Julián como un hermano porque son los únicos amables conmigo y no me dicen que soy bobo, ni pobre (S: M; N: R; I: E. P140-239)

Como diría Escobedo y Moreno (2012):

La amistad es el vínculo afectivo y duradero, que se construye voluntariamente entre dos personas y que proporciona sentimientos de placer, apoyo emocional y satisfacción cuando las dos personas están juntas, y sentimientos de tristeza, ansiedad y abandono cuando se separan. Concretamente, la amistad se sustenta en la realización de múltiples conductas prosociales y de cooperación entre los amigos, y en la comunicación íntima, intensa y sincera (p.294).

De esta manera, es comprensible la manera como los adolescentes forjan sus redes de amigos, pues son los lazos de amistad entre ellos los que entretejen relaciones de hermandad.

3.1.3 Competencia, madurez y cuenta de cobro entre pares

La escuela es para los adolescentes el lugar donde se forman las relaciones de amistad y noviazgo, pero es también el encuentro de mundos disimiles con preocupaciones, metas y objetivos particulares, que pueden visualizarse en la búsqueda de resultados académicos. Esa búsqueda genera una marcada competencia que lleva por un lado a relaciones de complicidad, por el intercambio o préstamo de trabajos y ayuda en las evaluaciones, y por el otro, a desavenencias entre pares por obtener el reconocimiento académico. Esta subcategoría ahondará en los conflictos que se generan por la competencia académica.

La competencia es tomada por ellos –adolescentes- como el privilegio de ocupar el primer lugar, como la exaltación a un buen trabajo y compromiso con la academia. Es el sobresalir ante un grupo que exige expresiones de gloria y júbilo por el cumplimiento de las metas particulares; es el demostrar que se puede ser mejor para con si y los demás. Sin embargo, la búsqueda continua del reconocimiento académico muestra egoísmo, reclamo y ganas de revancha, que agudizan y forman el conflicto. El equivocarse, el hacer un aporte o intervención inadecuada o el simple llamado de atención del docente cuando se tiene un excelente desempeño académico, es también causante de burlas, risas fingidas, saboteo y señalamiento. Convirtiéndose en aspectos de fricción y discordancia en sus relaciones, pues los juicios de valor, los malos comentarios y las críticas no dan espera:

Ella es acomplejada porque yo sacaba mejores notas que ella me peleaba o empezaba hacerme malos comentarios me criticaba, se pone brava y reclama inteligencia, además nosotros somos competitivos, por ejemplo, algunos compiten contra la mayoría, compiten para ganarle a otro. Yo siempre y no es por ser picado ni vanidoso, yo trabajo por ser mejor, yo compito por mí mismo y contra mí mismo, veo que varios en el salón compiten por ser mejores contra otros y compiten por ser mejor contra ellos mismos, pero Karina compite por demostrarle a los demás que ella sabe más que los otros (S: M; N: JJ; I: E. P 444- 448)

Es la competencia la que deja al descubierto emociones, sentimientos o rencores que se sintetizan en el ganar, en ser sencillamente el mejor. Así mismo y con mucha frecuencia, un tema que ahonda en los adolescentes es el de madurez; corresponde a la toma de una postura acorde a una nueva dinámica. El ser maduro exige un crecimiento comportamental que va más allá de su

edad cronológica, es el que debe crecer y tomar decisiones o posturas más razonables. Es quien va más allá de su edad psicológica que no siempre coincide con la cronológica.

Es muy recurrente que ellos mencionen que algunos les tocó “madurar a las patadas”, quizá lo hacen porque existieron actitudes de compañeros que obligaron a uno de sus pares a cambiar su conducta frente a los demás. Es aquí donde la expresión “cuenta de cobro” adquiere sentido y se representa en la negación de llamadas cuando se requiere de un favor, en la no asistencia de los amigos a su fiesta de cumpleaños o al ponerse de acuerdo para ignorar y no hacer favores a quienes no se comporte como todos:

Ella ha madurado a las patadas porque nadie la quiere por jarta, algunos compañeros le han pasado cuenta de cobro las niñas sobretodo, le sacan en la cara lo que ella es, que es una envidiosa una engréida, picada y falsa, le han sacado en la cara eso o cuando ella me llama para pedirme en una tarea y yo estoy en la casa le digo que pena estoy en una cita odontológica y me la saco de encima, la tengo bloqueada, varios le han pasado cuenta de cobro respecto a eso, por eso yo creo que ha ido madurando. Además, el que no le fueran a su fiesta le dejo pensando aunque sea por quince minutos: porque yo he sido tan mala amiga para que no vengan (S: M; N: JJ; I: E. P 450-460).

La madurez es para los adolescentes el paso de la adolescencia a la juventud, es el camino del “portarse serio” o de actuar como si se fuera un adulto. Es ese camino de su vida, donde no se ríen por chistes sino donde se piensa en cosas “realmente importantes”, es el duelo por el rol y la identidad infantil que le obliga a una renuncia de la dependencia infantil y a una aceptación de responsabilidades, que en muchas ocasiones desconoce (Lillo, 2012).

Es entonces la triada de competencia, madurez y cuenta de cobro, que muestra la compleja relación entre adolescentes, sus relaciones permeadas de compañerismo y complicidad disueltas en la trama de la competencia, dejando entrever que esos sentires propios de la edad son representaciones reales de la sociedad a pequeña escala. La búsqueda continua de reconocimientos personales ha generado el egoísmo y la falta de solidaridad, maximizando los problemas sociales, siendo los adolescentes quienes recrean a la perfección lo que son los adultos. De igual forma, se logra comprender el sentido que tiene para los adolescentes las expresiones “te gane”, “madurá” y “cuenta de cobro”.

3.1.4 Falta de tiempo, desunión y poca relación familiar: percepciones del hogar

Si bien la investigación analiza los problemas de convivencia que se presentan en el aula, a través del trabajo de campo se nota la molestia de los sujetos investigados sobre su entorno familiar. Hay un reclamo constante sobre las relaciones sociales que existen en casa. El estrés producto del trabajo, los problemas de pareja o separaciones, las malas relaciones entre padrastros- hijastros, son algunos de los aspectos más descritos. A continuación, se desglosan algunos de ellos.

El tener padres de familia que ocupan cargos públicos o privados es un privilegio y da reconocimiento, pero para sus hijos exige mucha responsabilidad, debido a viajes y ausencias prolongadas. Las largas jornadas de trabajo y el poco acompañamiento a los adolescentes conllevan a la falta de afecto, reemplazo de figuras principalmente paternas y hasta la pérdida de autoridad. Como hijos sienten que el trabajo de sus padres es bien remunerado, pues los viajes, elementos electrónicos y demás cosas así lo demuestran; sin embargo, reclaman lo más importante: su compañía, su consejo, su abrazo o un simple beso.

Esos sentires evidencian el intento de lo que Lillo (2002) denomina el duelo o el paso de una etapa a otra, donde los padres no logran comprender que los niños están dejando de serlo y los adolescentes, por su parte, consideran que sus papás no los quieren por la falta de atención. Quizá como dice el autor, el adolescente está tomando un tiempo para terminar de asumir su autonomía y para aceptarse a sí mismo y exigir que lo acepten como es, es la *regresión al servicio del desarrollo* (Ibíd.) y es el foco del conflicto. Sin embargo, las palabras del autor llevan a considerar que esos cambios marcados de la adolescencia generan rupturas grandes en las relaciones familiares, y un poco alejado de lo que muestra la investigación, el reclamo de los adolescentes no es precisamente porque los padres no acepten que están creciendo, sino porque por ausencias constantes no logran notar lo que pasa con cada uno de ellos; por esa razón que se agudiza la discusión entre padres y las inexistentes relaciones con los hijos. La situación empeora cuando la estructura de la familia ha sido modificada, cuando hay hijos que han nacido en relaciones actuales, hijos nacidos en relaciones anteriores y cuando hay nuevos constructores de hogar o los padres ampliados. Esta última toma mayor sentido cuando se acude a la frase “*no lo quiere porque no es sangre de su sangre*” (S: F; N: I; I: E. P515), Los padres ampliados⁸ –

⁸ El concepto de padre ampliado hace referencia aquellos padres o madres de familia que no son los progenitores biológicos; se usa este término para evitar enunciar peyorativamente los padrastros o madrastras.

mencionan- son imponentes, asumiendo posiciones que no les corresponden o por el contrario simplemente limitándose a un saludo.

Los procesos de adaptación de un nuevo rol de padre o madre, la falta de acompañamiento o soledad, han generado grandes alteraciones y desequilibrios emocionales: *Me siento sola porque mi papá nunca está y mi mamá tampoco y cada vez que los veo peleamos entonces es jarto ir a la casa.* (S: F; N: K; I: E. P328).

Otro relato que amplía la anterior afirmación:

Yo defiendo a Felipe porque es un niño que tiene muchos problemas con los papás, son separados y tiene un padrastro que solo quiere a su hija y a él lo deja siempre por fuera, no lo acepta. Su verdadero papá nunca se interesa por él y la mamá trabaja muy duro y no le presta atención que porque ya es grande. A veces llega llorando en taxi pues el padrastro, la mamá y la hija del padrastro salen y no lo llevan, a él, lo excluyen mucho, se van de paseo y lo dejan, siempre hay excusas y él lo sabe (S: F; N: I; I: E. P512-513)

Las miradas negativas hacia el hogar se agudizan con la presencia de personas que apoyan los procesos de los adolescentes desde los talleres de tareas, profesores alternos o acompañamiento académico, que termina por crear lazos de amistad, fraternidad y compañía:

Pues la profesora si es como la mamá prácticamente, es criado por ella, no sé, ella le da mucho amor y ella es bien pobre, pero lo adora. La profe lo acepta muy bien, lo cuida, ella es muy querida y todo pero pues uno tiene su propia mamá yo digo la profesora trata mejor a Felipe que a sus propios hijos y los papas de Felipe ni siquiera se dan cuenta, ella se llama Rupertina, un nombre todo raro (S: F; N: I; I: E. P518-519)

El no poder contar con alguien cercano en parentesco, además de generar la pérdida de autoridad, afianza las relaciones de amistad y muestra el actuar de la dinámica social, permeada de falta de tiempo, estrés laboral, separaciones-divorcios y falta de afecto, formando consigo visiones negativas del hogar. Concepto que aunado al de familia ha ido mutando con el paso del tiempo.

La familia de antaño se articuló bajo los principios del matrimonio, permitiendo que el núcleo se articulara en obligaciones de cuidado, responsabilidad y continuo dialogo. Hoy los medios de comunicación y las llamadas “culturas urbanas” han transformado y reconfigurado nuevos sentidos de familia, ocasionando rupturas en algunos adolescentes y cambios drásticos que afectan sus comportamientos (Juliao, 2012). Uno de esos cambios se encuentra en la

constitución de los miembros de la familia. Por un lado hay familias con ausencia de hijos o en el peor de los casos mascotas que han tomado su lugar. Hay hogares donde la familia está dada por la madre y el hijo o el padre y los hijos finalmente, y en los albores de la modernidad⁹, en nuestro país, hijos con dos padres o dos madres. Así entonces se evidencia que las familias están marcadas por una nueva dinámica social, que obliga en algunos casos a la separación del núcleo. Esa separación pensada desde lo laboral –ya no hay papás en la casa- ha configurado nuevas formas de educar, que conllevan en la mayoría de los casos a la soledad de los adolescentes y a todo tipo de problemas.

3.2 Categoría II. Docentes, adolescentes y mal ambiente escolar

En la anterior categoría se muestra cómo las relaciones de amistad son tan fuertes, que puede llegar incluso a reemplazar los lazos de afecto con la familia. Sin embargo, si bien se establecen relaciones armónicas, existen también marcadas diferencias que llevan a conflictos en el aula de clase. El mal ambiente en el aula, la falta de control, didáctica del docente y las prácticas de los adolescentes, son algunos de los aspectos que muestran la diversidad de problemas en convivencia escolar hallados en la segunda categoría de esta investigación. Para ello es necesario analizar la triada docente, adolescente y mal ambiente. Este último está íntimamente ligado al clima o ambiente escolar y se define como la “percepción y sensación que un individuo tiene a partir de sus experiencias en el sistema escolar” (Sandoval, 2014, p.14); tal percepción incluye sensaciones, satisfacciones o insatisfacciones, conocimientos, relaciones de amistad y relaciones docente estudiantes, entre otras. Para el caso de esta investigación, el mal ambiente escolar se toma como aquellos aspectos negativos que perciben los adolescentes, específicamente en el aula de clase. Una mirada fuerte, un comentario salido de tono o un roce, son elementos que enmarcan el mal ambiente escolar y se evidencia que los problemas se presentan, principalmente por la afectación de uno de los integrantes de los subgrupos; las miradas, los gestos y los comentarios son los detonantes de los conflictos y desencadenantes de agresiones físicas y principalmente verbales.

El grado octavo muestra además de la división en subgrupos, las relaciones de poder que se gestan al interior de estos, generando percepciones de manejo y control de unos sobre los

⁹ Cuando se habla de los albores de la modernidad, se hace referencia no al contexto histórico de la época sino al tema del matrimonio y adopción de parejas homosexuales que para nuestro país está comenzando

otros; se evidencia cuando sobresalen comentarios como: la “mangonea”, “la controla”, “*es acomplejada y ella lo defiende porque es abogada de pobres*” (S: M; N: JJ; I: E. P381). La defensa de los intereses de un grupo sobre el otro por un lado establece fuertes rivalidades generando enemistades y ambientes escolares malsanos, y por el otro ayuda a la consolidación de las relaciones al interior de los subgrupos por los sentimientos de respaldo.

Yo no me volví a meter con ella por eso porque yo no sé qué le pasaba, ella fue la que inicio el problema yo no me estaba metiendo con ella y todo por la discusión con Felipe, porque él es su amigo; más tarde siguió los problemas porque empezó hacerme mala cara, mejor dicho yo no la determinaba, pero ella empezó a hacer mal ambiente, la profesora de español está de testigo porque en curso de ortografía empezaban a reírse de mí, hablar mal a lanzarme pullas y malos comentarios (S: M; N: JJ; I: E. P365)

El entrometerse en acciones o decisiones colectivas de un subgrupo lleva a la aparición de conflictos fuertes entre pares. La continua búsqueda de identidad entre ellos, ha llevado a crear un círculo muy cerrado entre subgrupos que consolidan lazos fuertes de hermandad y respaldo, Como diría Bohórquez y Rodríguez (2014): “los vínculos de amistad conllevan al encuentro entre intimidad, respeto mutuo y sobre todo confianza” (p.327), y cualquier miembro que esté por fuera de ese círculo debe pasar con cautela y respeto, pues los conflictos y agresiones presentadas se han dado principalmente por cruzar el límite del otro grupo, generando alteraciones fuertes en el ambiente escolar.

Otro aspecto que muestra las alteraciones en el ambiente escolar han sido las continuas burlas, comentarios e incesantes reproches. Aspectos como el sobresalir en la clase, el tener una actitud amanerada o el pensar diferente, han llevado a que las relaciones del grupo en su generalidad se fraccionen, ocasionando enemistades y mal ambiente escolar. Ese mal ambiente ha ocasionado a su vez que los docentes entren en un conflicto continuo entre la disciplina, el manejo de grupo y lo académico. Para los adolescentes, las enemistades aunadas a la falta de control docente –disciplina- y la falta de didáctica son determinantes en el conflicto. La clase aburrída, los temas descontextualizados para sus edades, los continuos llamados de atención y el uso frecuente de celulares, hacen que la clase se convierta en una mezcla de factores de desatención, aburrimiento e indisciplina. El uso frecuente de celulares ha creado un brecha entre lo tecnológico y lo normativo. Ellos son ahora los nativos digitales y han creado nuevas formas de comunicación y relación, construyendo espacios de autonomía (Castells, 2007) que los

docentes no pueden manejar, formando estrategias erróneas de control y autoridad como el grito en el aula de clase. El problema es que son los adolescentes quienes exigen autoridad y control, resguardándose bajo el antifaz del autoritarismo y despotismo (Cervantes, Escudero y Martínez (2009, p.212). Para ellos, la disciplina influye notoriamente en el manejo del grupo, prácticamente son sinónimos, pero entonces ¿Qué función cumple la disciplina? Le asigna funciones específicas, “el establecimiento de formas de organización en los espacios educativos, las normas en el proceso de socialización, el aprendizaje del educando y la formación de valores morales y la formación de la conciencia humana” (Márquez, 2007, p. 6). Sin embargo en las clases observadas no se privilegia las normas ni la formación de los valores morales. Por el contrario, hay una lucha constante por agredir o afectar al otro. El papel del docente se minimiza y la ofensa predomina sobre la disciplina, generando el mal ambiente escolar en el aula. El docente pierde su lugar y su compostura, aparece la inoperante norma del “hacer silencio por favor” del “cállense” en contraposición del ruido en exceso y desorganización. Al respecto, Ray Petty (2000) considera pertinente que desde el inicio de la clase debe establecerse la norma, pues formaliza, maneja la conducta, resuelve el problema y ante todo motiva al estudiante a cumplirla siempre. Lo importante del autor es que hace una significación de la norma desde una perspectiva formativa, incentivando siempre el respeto por el otro. A continuación se presenta un ejemplo de su propuesta para el establecimiento de la norma:

“Bienvenidos al aula del maestro Petty. Estamos muy orgullosos de nuestra aula y te damos la bienvenida.

Mientras estés con nosotros encontrarás que:

1. Nos comportamos como damas y caballeros.
2. Respetamos la propiedad ajena.
3. Nos respetamos los unos a los otros.
4. Trabajamos con empeño en nuestras tareas.” (p.89).

De esta manera el autor acude a la deconstrucción de las palabras y usa un lenguaje sutil que invita al cambio, lo llama lista de expectativas. En contraposición, el docente del aula no invita al cambio, su voz fuerte y al tiempo débil en medio de los murmullos lleva a la molestia, angustia e insulto. Se evidencia en la clase falta de normas claras para el adolescente y éste justifica su accionar recordando la divergencia en las nociones y connotaciones sobre la libertad, los derechos y la violencia. Aunadas a prácticas un tanto discriminatorias y excluyentes

conforman el manajo de problemas en el aula de clase de un colegio privado de la ciudad de Popayán.

A continuación se describirán las subcategorías que articulan o dan soporte a la categoría.

3.2.1 Grito, golpe, burla y equivocaciones: relaciones de enemistad o mal ambiente

Los conflictos por la defensa de los intereses propios de los subgrupos predominan entre los líderes, sin embargo, el conflicto o problema no trascendió a otros escenarios como el patio, la cafetería y la cancha de fútbol, zonas primordialmente utilizadas en los descansos, quizá porque en el descanso hay una sensación de libertad. En palabras de Chaves (2013):

En el aula el niño no puede elegir con quién sentarse, en el patio puede elegir con quién jugar; el aula es un espacio cerrado, el patio es un espacio abierto; en el aula el control es casi total, en el patio es difuso, el recreo significa libertad, el poder ser tal cual se es, es decir el patio de recreo es un espacio para el esparcimiento, la libertad y la diversión, allí no existen restricciones en cambio sí la verdadera expresión del ser (p.69).

Aun así, los conflictos continúan una vez ingresan al aula de clase; es ahí donde la discusiones se convierten en fuertes enfrentamientos, debido a que las clases principalmente de sociales, español, idiomas y artes, permiten una mayor participación oral de los estudiantes, generándose burlas en las intervenciones, gestos despectivos y comentarios que llevan a la agresión.

Les daba por reírse apenas yo hablaba me imitaba, cuando yo me equivocaba se reía duro, cuando la profesora decía error José Julián te equivocaste en esto, ella (Inés) se reía, hacía malos comentarios y pullas en ese momento también estaba con Felipe y decía que sapo, pato y se burlaban. Yo trataba sinceramente de ignorarlos como mantequilla que me resbala, escuchaba que estaban rajando de mí y así, la profesora no se percató principalmente del celular solo se percató de que me estaban generando mal ambiente y fue avisar, entonces siguió grabándome. Luego siguió idiomas, entró la profesora y a mí me tocaba exponer con Roberto, entonces salí a exponer y siguió la joda -perdón por la palabra- siguió grabando pero la profesora si se la pilló y le decomiso el celular. Más tarde Inés confesó, dijo que no me tomó fotos ni me grabó, sino que lo hizo con ganas de molestar, de sacarme la ira (S: M; N: JJ; I: E. P367-372)

Los comentarios, burla y molestias, han sido en grado octavo detonantes de agresiones físicas, debido a la repetición y frecuencia de ellas. Las connotaciones de “sapo” y “pato” expresan la intromisión en aspectos netamente de un subgrupo, generando altercados y hasta posibles peleas: *“se hace amiga cuando le conviene, por ayuda de tarea y luego de sapa cuenta todo lo malo que uno hace, eso no es amigo* (S: M; N: JJ; I: E. P458). Son las relaciones en los subgrupos los que establecen los choques en el grupo, los comentarios y pullas forman relaciones de negación del otro y por consiguiente, establecen ambientes negativos. Quizá la nueva dinámica social, el individualismo y las prácticas “modernas” de los adolescentes conllevan acciones bruscas y conflictivas, en palabras de Alfaro (2008):

Los detonantes de violencia en ellos, son la falta de identidad, la dualidad en el discurso de los adultos, la expulsión social y la ausencia de sentido de pertenencia que los jóvenes enfrentan en la sociedad actual. La presión social y cultural es muy fuerte, ya que, por un lado, les asigna estereotipos y les pide estándares y niveles de comportamiento, para los que, muchas veces, no están preparados (p. 146).

En grado octavo se evidencian los anteriores detonantes de violencia, pero el punto crítico se ubica particularmente en la presión social que ejercen unos adolescentes sobre otros. Un ejemplo claro es la enemistad formada cuando no se pertenece a ningún subgrupo. Los criterios de selección y aceptación están mediados principalmente por los gustos y afinidades, pero ante todo por la decisión colectiva de los miembros en cabeza del líder, quien establece las estrechas relaciones de pares. Se encontró un caso donde el adolescente no fue aceptado en ninguno de los subgrupos por su condición disciplinaria, su arrogancia y falta de lealtad, él menciona que no lo aceptan, pero que todo se resolverá cuando ingresen estudiantes de otro colegio por pérdida de año. Sin embargo, expresa sentirse solo, especialmente al intentar hacer trabajos en grupos o al compartir tiempo en los descansos. Termina por confesar que, si bien duele estar solo, le da lo mismo, porque tiene amigos en otros contextos que lo hacen olvidar.

No me siento querido en el salón, pues o sea yo nunca tengo a alguien con quien hacerme para los trabajos ni nada, yo no tengo un grupo que me acepte, pero me da lo mismo, igual estoy muy contento porque una amiga mía de las julianas se va pasar al colegio, entonces nosotros hablamos hartísimo y somos amigos pues desde hace rato; es de mi círculo de amigos de afuera, entonces es bien (S: M; N: G; I: E. P599-607).

Esa soledad expresada se resguarda en la mayoría de los casos en las redes sociales y amigos virtuales, logrando el vínculo “compañía” y “soledad” y soslayando todo rastro de efectos positivos o negativos que se puedan generar. Como lo expresa Bohórquez y Rodríguez (2014): “la parte positiva está íntimamente ligada a la facilidad y acceso a la comunicación, potenciando habilidades entre los usuarios, sin embargo, la contraparte acude a los comportamientos hostiles y agresivos que pueden desencadenar grandes problemas entre pares” (p.326). Para nuestro caso, se encuentra las dos posiciones, la primera hace referencia a la ayuda que puede generar un amigo virtual en casos de soledad como los descritos anteriormente. En el segundo caso, las redes sociales se convirtieron en el enlace negativo de agresión, ofensa, ridiculización y sobre todo exclusión entre pares.

De esta manera, se puede concluir que la poca aceptación, el reproche, la carga emocional de sentirse rechazado y la no intervención a tiempo de este tipo de conflictos, lleva a falta de confianza, irrespeto y exclusión. Esta última es un elemento clave en las relaciones de enemistad de los subgrupos. La diferencia entre gustos, criterios y visiones de mundo llevan a generar diferentes formas de exclusión; el ser “amanerado”, además de generar juzgamiento, otorga la impronta de la disociación y señalamiento colectivo. El irrespeto por la opinión del otro y el ser nuevo genera separación alejamiento y desunión.

Se excluye porque es nuevo, porque dice cosas que no son, por su aspecto físico –*gordo, fofo y feo*- porque no aprende rápido –*es retrasado y bruto*- porque es amanerado –*es marica*- por su condición de piel o racial –*ese indio*- entre otros aspectos que muestran las grietas entre los subgrupos. Lo preocupante de los comentarios en los adolescentes es que justifican el accionar mencionando “*se lo merecen*” (S: M; N: N; I: E. P265).

Esos espacios de agresión, gritos e insultos son denominados momentos de indisciplina. Referenciándola como una noción de desorden, ruido y grosería que va ampliando el espectro y se convierte en el escenario perfecto de enfrentamientos, disputas y peleas, donde la intolerancia, la falta de respeto por el que piensa diferente juegan un papel protagónico.

Por otro lado, la falta de comprensión, las equivocaciones, el grito, el “*calláte*”, la impaciencia, la molestia, el choque y las hormonas propias de la edad son la antítesis del argumento, la palabra y el dialogo, formando enemistades y creando en el aula de clase un ambiente malsano que no es corregido a tiempo, como lo muestran los dos relatos siguientes:

Además de refutar con mala intención, no lo refutan con argumentos válidos sino que empiezan -qué te pasa, que idea tan marica- así o sea no lo refutan con argumentos válidos, no son respetuosos a la hora de expresar y lo principal profe es que no dejan dar clase, empieza la gritería la bulla y los profesores terminan enfadándose (S: M; N: JJ; I: E. P353)

Pues los problemas que hay es que estamos a veces muy desunidos, nos falta respeto y tolerancia entre nosotros y a veces peleamos por muchas bobadas. Siempre se toma a personal todo, la verdad no sabemos conocer a las personas o entenderlas. Yo me he sentido agredida con Gilberto que siempre molesta, empieza a gritar, me molesta mucho, me dice por ejemplo ah calláte y no lo he reportado porque ya me acostumbre a que no le digan nada (S: F; N: K; I: E. P296-299).

La falta de respeto hacia el otro es para el grado octavo un causante de indisciplina y descontrol, que además de ocasionar molestias en el docente, evidencia su punto débil: el autocontrol. Ese punto débil es cuestionado por los adolescentes de forma vehemente, mencionan que en algunos casos los docentes no se sienten felices con la profesión o por lo menos que en las clases lo dejan entrever, comentan que se ven estresados, cansados y malhumorados todo el tiempo. Al respecto Sieglin y Ramos (2007) puntualizan algunos factores que generan estrés laboral y depresión en maestros y que es importante tener en cuenta para conocer de forma precisa el contexto de algunos docentes en la actualidad, y las posibles causas de su falta de control:

- “1. Apoyo social percibido: hace parte del poco apoyo por parte de las directivas al docente en cualquiera de los problemas presentados dentro del aula y especialmente con padres de familia.
2. Insatisfacción laboral: pérdida de interés por enseñar, pocas fuentes de trabajo que ocasionaron accidentalmente el ingreso a la docencia. El deseo constante de terminar la jornada laboral en el menor tiempo posible.
3. Agotamiento: fatiga, cansancio emocional, tristeza y disminución de entusiasmo
4. Integración afectiva: percepción negativa entre maestros, relaciones interpersonales complejas y distantes” (p.533).

Los anteriores aspectos se relacionan intrínsecamente con los problemas de convivencia escolar. Una primera revisión hace referencia a la lucha constante entre el saber pedagógico y la

poca atención y disposición de los adolescentes. Desde la perspectiva del docente, hay aspectos que relacionados a su trabajo ocasionan falta de control o pérdida de la capacidad del maestro para controlar y regular sus emociones en el salón de clases. Esa disminución del autocontrol se expresa cuando el individuo “explota” al momento de afrontar un acontecimiento identificado como crítico, gritándoles a los alumnos y mostrándoles su fastidio y su irritabilidad (Ibíd.).

3.2.2 Descontrol e indisciplina: el punto débil de los docentes

En la anterior subcategoría se vislumbró cómo el ambiente en el aula de clase depende en su mayoría de las relaciones entre los adolescentes, sin embargo, en esta subcategoría se mostrará cómo la existencia de factores externos como la familia, la escuela y el pensamiento docente entre otros, generan grandes enfrentamientos y conflictos entre pares.

Desde una mirada general se puede asegurar categóricamente que los estudiantes presentan una marcada diferencia de edad en comparación con sus maestros. Las formas de pensar son diferentes, las realidades además de dispersas son divergentes y la dinámica académica genera aún más el punto de quiebre de las relaciones. Para los adolescentes de esta generación, la clase es sinónimo de aburrimiento, cansancio y hasta odio. Hablar de historia – *hechos viejos y ajenos a nosotros*- inglés –*idioma de países diferentes al mío*- y matemáticas –*las reglas matemáticas que no se usan en la vida*- determinan la improcedencia de la educación en sus vidas. Las asignaturas aburridas y profesores anacrónicos entretejen la mirada vetusta de la educación para los jóvenes; una netamente conductista, disciplinada, regida por el examen, el control y la falta de didáctica, aspectos que el adolescente además de criticar busca eliminar a través de la distracción constante en la clase:

El profesor se queja harto por la indisciplina y todo eso pero pues yo creo que es por el tema y porque a veces uno no se concentra bien, no los enseñan bien y uno no entiende. Tenemos que hablar todo el tiempo y tenemos que jugar y como a veces las profesoras son aburridas o no nos gusta tanto la materia pues más rápido lo hacemos, no trabajamos y hacemos ruido y así (S: M; N: F; I: E. P94-341).

Hoy enseñar se convirtió en el reto de los maestros del siglo XXI, la búsqueda continua de concentración está dada por el conocimiento a fondo de los gustos de los estudiantes, sus conocimientos previos, el uso de las tecnologías de la información, redes sociales y herramientas

electrónicas. Instrumentos que ellos –adolescentes- usan a la espalda del docente buscando distracción, motivación o simple diversión, y elementos que la clase no ofrece:

Le cogí el celular a Inés para distraerme en clase, porque nosotros estábamos aburridos entonces lo saque y yo le abrí snapchat, además no estábamos haciendo nada, no estábamos prestando atención se supone que debíamos estar prestando atención a la explicación de la profe, yo, Camila y Salomé entonces no queríamos, esa es la verdad (S: M; N: F; I: E. P80-87-91).

Sin embargo, no es únicamente la descontextualización maestro-adolescente-educación, la que genera problemas en el aula, es también la carga administrativa que impone esta última sobre los profesores:

El exceso de responsabilidades y la conflictiva situación de las aulas, donde se producen agresiones, además la presión administrativa es cada vez mayor y los padres pretenden que el profesor realice toda la labor educativa. Asimismo, además de las clases, deben cumplir labores administrativas, donde tienen que reservar tiempo para planear, evaluar y orientar a los alumnos; organizar actividades extraescolares, asistir a reuniones de trabajo colegiado y actualizarse ante los frecuentes cambios curriculares (Cisneros y Druet, 2014, p.8).

Estos aspectos, además de sobrecargar laboralmente a los docentes, ocasionan afectaciones emocionales fuertes que incitan a la agresividad o por el contrario la pasividad, viéndose reflejado en el aula.

Otro reclamo constante de los adolescentes es que el aburrimiento en la clase, la falta de concentración y en ocasiones la falta de preparación del docente, generan focos de indisciplina y falta de control docente. El hablar mucho, el no prestar atención o el ignorar las indicaciones del docente son muestras de indisciplina. Mencionan que:

Llega un momento de tanto ruido que solo se escucha el murmullo del profesor invitando al silencio. Sin embargo, el murmullo, susurro y sonido no cesa, perdiendo el docente el control y acudiendo al grito como la única estrategia para lograr el silencio: pues la profe para manejanos grita, le toca gritar mucho (S: M; N: F; I: E. P99).

Esa estrategia infundada es la que quiere evitar Ray Petty con su lista de expectativas, tales como el desarticular el lenguaje, el motivar a los adolescentes con la norma clara, sensible pero directa que articule los aspectos convivenciales esenciales de la clase como el aseo, la

conducta y lo académico, ayudará alivianar los conflictos presentados, sin necesidad de acudir al autoritarismo que ellos mismos exigen. En este último punto se evidencia en los adolescentes un reclamo constante por la autoridad, mencionan que cuando hay poco manejo de grupo los docentes se ven forzados a buscar ayudas extras como las de las directivas, especialmente la de la coordinadora académica antes que la de convivencia:

Otro problema es que a veces no respetan a los profesores, por ejemplo en estos días yo estuve viendo que le dicen ven para acá y él se va y pues no le importa lo que les digan los profes si me entiendes y otra cosa es que algunos profes pues eh son más tranquilos y todo y pues ellos se aprovechan y empiezan a recochar la clase y pues la profe llama a la coordinadora pero pues yo digo que ella tiene que aprender a manejar el grupo, la profe tiene que poner un límite a todo, pero entonces llegamos a problemas mayores y ella llega al límite y explota y tiene que llamar a la coordinadora y todo eso (S: F; N: I; I: E. P498)

El límite o el control para impartir una clase es una exigencia de los adolescentes y el ser tranquilo es un sinónimo de falta de control de grupo y falta de autoridad. Para ellos la indisciplina y el descontrol son los puntos débiles de los docentes y el grito es la herramienta de control y manejo.

3.2.3 Clasificación, discriminación y exclusión: prácticas en los adolescentes

El estrato socioeconómico de los adolescentes investigados es un determinante en la conducta. El tipo de relaciones laborales de sus padres, hacen que se tenga privilegios en cuanto a dinero, viajes, instrumentos electrónicos de última generación, entre otros. Se encontró una serie de maltratos psicológicos hacia algunos adolescentes por no poseer una condición económica similar a la de sus pares. Comentarios frecuentes como *pobre, pobretón, abogado de pobres, bruto y pobre*, fueron nociones que se convirtieron en hábitos al insultar, aunados a clasificaciones en orden de lista de los que tienen y los que no, llevaron además de establecer fuertes conflictos a generar conclusiones un tanto excluyentes: existen estudiantes en grado octavo pobres y no merecedores de estar en el mismo colegio.

De esta manera, el estrato socioeconómico influye notoriamente en las relaciones entre los subgrupos, además es un determinante en la construcción de la identidad del adolescente y se

menciona porque tal como lo plantea García (2008) La estructura de clases deja su marca en el adolescente:

No es lo mismo una familia donde el papá sale a trabajar de guarda que aquella donde el papá profesional es dueño de su propio negocio y contrata a ese guarda para que se lo cuide. El tipo de trabajo que se realiza incide en la identidad personal y por ende, en la crianza y socialización de los hijos. Es aquí donde la clase social se convierte en un elemento constitutivo de la identidad personal en los adolescentes, no sólo por el trabajo que realizan los padres sino por el espacio social donde se desenvuelven los hijos (p.16).

Pero, entonces ¿por qué ayuda a consolidar identidad? Principalmente porque a través de la socialización e integración de gustos similares el círculo de relaciones de amistad se va cerrando, formando una configuración particular de la cual no todos los pares hacen parte, pero sí muestra rasgos claros de autenticidad, particularismo e identidad de los adolescentes. Parafraseando al autor, “los adolescentes van construyendo su identidad personal en espacios sociales llenos de contradicciones y opuestos entre sí, los cuáles contextualizan la vida cotidiana de los jóvenes” (p.17). Lo relevante de las palabras del autor es que la investigación permitió identificar que el principal factor de conexión si de relaciones se trata, era el factor económico. Es por esa razón que el conflicto aparece como elemento constitutivo del estrato socioeconómico. Las prácticas de los adolescentes están mediadas hoy por la tecnología, la frecuencia de experiencias en los viajes y el círculo social que frecuentan; para ellos, el conocer mucha gente es sinónimo de tener dinero, reconocimiento y estirpe social; el estrato es determinante en las relaciones de afinidad; la frecuencia de viajes a diferentes sitios del mundo además de ser uno de los temas principales en el aula de clase, es el determinante de la exclusión y marginación. El alardear además de ser un encuentro entre los que tienen, es un limitante en los que no tienen:

Como el emperador de la India y la servidumbre, así todos al pie de él entonces mirando el carro de él, el carro de la hermana que el reloj nuevo, que el celular, el viaje a Estados Unidos, el viaje a Europa las fotos a no sé quién, todos eran detrás de él, imagínese el emperador de Constantinopla y el sequito; además es muy chicanero, que había ido a tal lado, que había visitado tal lado que había estado en Las Vegas que había visitado tal cosa y si él viaja constantemente, yo sé que es cierto; que viajó en helicóptero y sobrevoló Las Vegas o sea ha ido a lugares, ha nadado con tiburones, cosas así, él ha hecho cosas pero entonces él chicanea mucho como poniéndoselo en la cara a uno y el sequito como

te había hablado al principio su sequito le hacía caso le decían wow en serio entonces le siguen en todo y con todo eso siempre dice es que ustedes no son de mi estrato (S: M; N: JJ; I: E. P416-485)

El estrato y la posición económica privilegiada muestran conformismo o inconformismo en algunos adolescentes. La clasificación y estigma del tener o no acompaña en los aspectos más sencillos de sus pensamientos y por ende comentarios: *A mí la verdad pues no me afectó, pero a otros compañeros sí, eso es feo humillar a las demás personas por el estrato* (S: F; N: L; I: E. P200)

“Con lo de la estratificación pues en ese momento yo no me afecté porque estaba en clase alta jajaja” (S: F; N: K; I: E. P303), *“además yo me quede sin celular y no alcance a leer todos los mensajes del WhatsApp, yo sé que habían estratificado del que más tiene al que menos tiene y habían dicho que eso que la mayoría tenía más que Juan Andrés Palacios”* (S: F; N: K; I: E. P304)

Al respecto, e indagando al adolescente que realizó la clasificación de sus compañeros por estratos, además de mencionar que fue una bobada, piensa que son problemas que ya se superaron porque fue a inicio de año y no entiende porque trascendió:

Era una bobada, una idiotez, no le veo sentido que se hubiesen molestado. Yo no creo haber lastimado a nadie, pues yo nunca le dije a los que no tienen, pero hubo gente que no que yo me sentí lastimado y un poco de cosas y no quiero hablar más de esas bobadas (S: M; N: G; I: E. P595-597)

Son las clasificaciones, los estratos sociales, las nociones de ricos y pobres las que llevan a conflictos al interior del aula de clase. Sin embargo, más allá del conflicto lleva a generar espacios de segregación no solo por el aspecto económico sino por la falta de rapidez al aprender, por el peso y los rasgos físicos de la nariz, la estatura y el acné, por el tipo de comportamiento (avanzado o inmaduro), lo popular o no, en fin, por cualquier condición que muestre un rasgo de diferencia. Lo preocupante es que en muchas ocasiones se genera rechazo o discriminación de forma inconsciente:

Si, por el físico si se discrimina, no tanto que negro ni nada de eso, no por el color de piel, nada más por el físico: si es alto si es gordo si es bajito, si es ancho, la estatura, tal vez la forma, que como tiene la nariz. A mí no me han molestado tanto por eso. Y yo no he

discriminado conscientemente, pues uno piensa que no, pero quien sabe lo que se piensa con lo que se hace (S: M; N: JJ; I: E. P433-435).

3.2.4 Yo el blanco y tú el negro: incompatibilidad entre pares

En la anterior subcategoría se expresó cómo la diferencia entre pares denota clasificaciones por aspectos económicos, físicos o rasgos fenotípicos. Esos rasgos han llevado a que los adolescentes se sientan completamente opuestos. Las marcadas diferencias entre ellos – subgrupos- han llegado a la agresión como mecanismo de defensa y búsqueda de respeto. Expresiones como *el que busca encuentra, lo empujo y me respeta y él se lo buscó*, son algunas de las expresiones más usadas por ellos.

Sí, el como que buscaba y buscaba porque es que yo soy una persona que me dicen cualquier cosita y me enojo y me encuentra. Pero pues yo he tratado de cambiar eso mucho y él ha cambiado mucho también, pero yo creo que también es una persona que ha perdido demasiado porque lo que él hizo no solo conmigo sino con muchas personas del salón o sea eso no es de perdonar (S: M; N: F; I: E. P47).

El tema de la agresión física ha tenido como desencadenante una serie de agresiones verbales que terminan con el golpe. El aletear es para ellos símbolo de alerta y búsqueda de pelea, pero es también confianza de poder agredir al otro para ser respetado por el grupo en general. Otra forma de agresión además del golpe es el empujón acompañado de frases como *bruto vos no sabes nada, bobo, cuatro ojos, gafufo* (quienes tienen gafas)- *tonto entre otros*, que son detonante para la agresión física: *pues también Portela se me vino encima y me pego por nada, entonces yo lo empuje muy fuerte y creo que él me estaba aleteando (S: M; N: R; I: E. P224).*

Otro relato muestra además de lo fuerte y cruel que pueden llegar a ser los adolescentes, las causas de las agresiones en aula:

Pues antes Felipe me decía cosas feas como vos no sabes nada, sos bobo bruto y también porque antes yo dije que no sabía que era una ballena y me cogieron como un bobo. También me molestaba con bolas de papel y puso su trasero en mí cara. Además, Gilberto inventó una fiesta para que yo fuera y era mentira solo llegue yo y no había nadie ellos estaban escondidos para ver mi cara, yo le dije a la coordinadora y ella hablo

con él, pero se repitió varias veces lo de la cara, lo de las fiestas no porque mi mamá no me volvió a dejar salir (S: M; N: R; I: E. P228-231)

Por otro lado, la brusquedad en los juegos y las ideas de los intocables que pueden ser las niñas, son reflejos del nivel de fuerza que aplican entre ellos. Los conflictos y agresiones físicas se han dado también cuando ingresa una persona al subgrupo y no está acostumbrada al tipo de juegos. De inmediato se produce el problema, que finaliza con sanciones producto de golpes en la nariz, fracturas de brazos y piernas por lo denominado inicialmente como un juego sencillo.

Teóricamente se puede analizar el tema de la agresividad e intolerancia en un primer momento desde el entorno familiar, Arias (2013) acude a la explicación de este tipo de conductas al entorno afectivo inmediato del adolescente (la familia) y rescata que la crianza es el principal factor de alteración en las relaciones sociales. Para él las relaciones entre padres, padres e hijos o entre hermanos, son los desencadenantes de la agresividad. Expresa que hay situaciones en casa que generan afectaciones emocionales que terminan en explosión de emociones. En la investigación se logró identificar que en la mayoría de los casos, los adolescentes llegan al colegio indispuestos por situaciones familiares, generando intolerancia y rabia hacia comentarios hechos por sus compañeros.

3.2.5 Violencia, libertad y derechos: conceptos diversos en los adolescentes

En espacios diferentes al aula de clase como la cancha, las gradas y la cafetería, el estudiante rompe el molde de la relación profesor-estudiante y comenta una serie de pensamientos, conceptos, sentimientos o simplemente ideas que tienen sobre diversos aspectos de la vida diaria. Develar esos saberes es complejo, pero fue una de las formas como se establecieron las posibles causas de las relaciones malsanas en el aula de clase.

Un primer concepto que los adolescentes enunciaban en su cotidianidad con seguridad y vehemencia es el de conflicto, para ellos es tomado desde una noción netamente política y de la violencia acaecida en Colombia entre el gobierno de turno y la guerrilla de las FARC. El conflicto es entonces la falta de solución de un problema generado por múltiples causas, pero por su complejidad es llevado a la guerra. Por su parte, el conflicto en el aula de clase acude a la fuerza y el golpe para dar por terminado una situación. Es también la falta de respeto, tolerancia y manejo de emociones los elementos claves -según ellos- en el conflicto, y quizá un ejemplo claro es el que proponen: las FARC y el gobierno. Se ve una clara oposición entre los diálogos,

mencionan que no es justo que el conflicto se acabe con tantas cosas malas que hicieron; al tiempo mezclan la realidad política del país con el aula de clase y asumen que el conflicto en el aula de clase también presenta los mismos elementos causales de la guerra: intolerancia, irrespeto y la inadecuada expresión de las emociones, pero son producto de la marcada diferencia entre los subgrupos: *El conflicto es cuando alguien tiene diferencias con otra persona, pero en octavo la mayoría tiene conflictos por sus diferencias entre grupos, a veces siento que se odian* (S: F; N: I; I: Mz. P21).

Hay irrespeto porque no están de acuerdo con lo que piensan o dicen, se gritan y agreden físicamente. Todo comienza como un pequeño problema y por malas palabras e información se forma un gran conflicto. En grado 8° ha habido muchos problemas que se han convertido en un conflicto, es igual que como con la guerrilla, empezó como un pequeño problema y ahora es un gran conflicto (S: F; N: L; I: Mz. P13-14)

Otro de los conceptos que los adolescentes manejan es el de intolerancia. Enuncian que las diferencias entre pares se presentan principalmente por la falta de respeto de gustos, por la falta de comprensión del otro y la falta de tolerancia ante la diferencia. La intolerancia – mencionan- es la causante de los continuos insultos y agresiones físicas y verbales. El irrespeto constante y la falta de tacto para expresar desacuerdos han sido elementos claves en actos de violencia: *-aletearme y pegar-*.

La intolerancia es para ellos la negación de los saberes, de la especificidad o la esencia del otro. Es el reconocimiento de lo que son, pero el desconocimiento de lo que es el otro. Es en sí la falta de aceptación de su par y es la relación intrínseca entre conflicto, violencia, agresión e intolerancia. La violencia es entonces la traducción misma de la agresión por la intolerancia, manifestada en el conflicto y agudizada en la provocación, el golpe y aleteo: *“creo que la violencia es cuando uno le pega a una persona o por ejemplo uno agrede tanto físico como verbalmente como psicológicamente a otro”* (S: M; N: F; I: E. P150)

Lo trascendente de analizar la intolerancia son los factores que la ocasionan; el autor que las puntualiza es Lillo (2002): *“La relación que se tiene con sus padres (en casi todos los casos funestas), las relaciones con sus amigos y ante todo la visión que se tiene de sí mismo como adolescente”* (p.60). En los tres casos hay una afectación emocional que permite que el autocontrol se convierta en intolerancia, rabia y odio.

Por otro lado, aparece el concepto de libertad, el cual se encuentra inscrito en la noción de derecho. Para los adolescentes el ser libre va más allá de poder reír y llorar, es la sensación de poder hacer lo que se quiere, pero es también el limitante de nuestras acciones, pues de cierto modo asumen la falta de libertad como el no poder hacer: *la libertad es que tú eres libre de hacer cosas como reír pero que también te pueden quitar la libertad a través de cosas malas, cuando por ejemplo llegas tarde ahí la libertad se afecta* (S: M; N: N; I: E. P281)

Es la libertad una noción de realidad fugaz pero real, que recrea el hacer lo que se quiere por ser un derecho: *la libertad es un derecho a poder realizar las actitudes o formas de ser como uno lo quiera, pero hay límites por ejemplo un caso de mi familia, que porque yo tengo libertad puedo llegar a la tres o cuatro de la mañana, tienen que haber unas normas y deberes* (S: M; N: G; I: E. P567)

Es la emancipación en la toma de decisiones, pero es la responsabilidad de tomarlas pensando en las consecuencias que acarrearía infringir unas normas preestablecidas en casa y en el colegio. Es la libertad la muestra de la “autonomía” en los adolescentes, o es por lo menos la configuración que ellos representan en sociedad.

La libertad es el motor que mueve las relaciones entre los subgrupos, es la sensación de ser como son sin restricción alguna. Es la fraternidad la que más allá de limitar, guía los procesos de sus integrantes y es la que normaliza sus relaciones sin generar ataduras o dictaduras. Desde la teoría se podría pensar que la libertad es la posibilidad no sentir coacción, restricción, limitación en actividades a desarrollar. En palabras de Bernal (2012) y basándose en la experiencia de la investigación, la libertad que tanto reclaman los adolescentes, está íntimamente ligada al hacer lo que se quiere y en el momento en que se desee.

Finalmente, el concepto de derecho es un elemento que reconfigura esta triada de nociones, para los adolescentes es un sentimiento que hace actuar de una manera y no de otra. Son los derechos el eje de los movimientos o conductas de los adolescentes de grado octavo. Un ejemplo de ello se aplica cuando se hace una solicitud por parte de una de las coordinaciones (convivencia o académica). El miedo se apodera de sus rostros, pero la sensación de seguridad acompaña las expresiones clásicas de “conozco mis derechos”, es la expresión de legalidad y arbitramiento, es la compañía de la ley y sus sustentos: *el derecho que la gente tiene a cualquier cosa que no sea ilegal, hay gente que tiene libertad y hay otra gente que no quiere tanta libertad*

como por ejemplo yo que a veces le digo a mí mamá que me deje salir a algunos lugares y ella me dice que no (S: M; N: R; I: E. P233).

Los derechos son la expresividad de los sentires de la legalidad y el amparo de la constitucionalidad, que para el caso de los adolescentes, es más referido al numeral de derechos del Manual de Convivencia. Es la sensación de opinar lo que se quiere y en el momento en que se desee; es la expresividad del poder hablar: *los derechos son los que tú tienes como persona en el universo o sea que tú los tienes como legalmente digamos eh digamos si no te dejan opinar te están quitando el derecho de la libre expresión* (S: M; N: N; I: E. P279)

Son los derechos, la libertad y la violencia, los elementos claves para comprender el accionar de las conductas de los adolescentes de grado octavo. Son la intolerancia y la falta de respeto los consecutivos de los derechos o por lo menos el de la libre expresión, así este genere inconformismo y dolor por la carga semántica que forman los comentarios y opiniones de sus pares.

3.3 Categoría III. Amanerados y homosexuales: identidad, anormalidad, y rechazo

En la anterior categoría se mostró cómo el mal ambiente en el aula está permeado principalmente por la falta de didáctica, control del docente y las prácticas de los adolescentes. En esta categoría se describe la forma como se ha abordado por ellos el tema de la homosexualidad, la responsabilidad colegio-familia en este aspecto y el conflicto gestado por la diversidad de pensamientos entre pares al respecto.

Antes de iniciar con la descripción de esta categoría, es necesario reiterar que los adolescentes han creado vínculos de firmeza y amistad, sin embargo, existen factores externos que dejan entrever las marcadas diferencias entre ellos. Una de éstas es la educación escolarizada y la impartida desde casa. Sea cual sea el tipo de educación, es notorio que está subsumida en la mayoría de los casos de aspectos conservadores y de corte tradicional; el tema de la sexualidad es uno de ellos. Para los adolescentes de grado octavo es una noción que abarca la homosexualidad, transexualidad y el sexo en exceso. A continuación se hace un acercamiento conceptual de las tres nociones descritas por ellos: la sexualidad definida por la UNICEF como:

La configuración de las corporalidades en razón de tres características principales, lo cromosómico, lo gonadal y lo genital. La primera –cromosómico- hace referencia a la configuración de la carga genética de una persona, se identifican a quienes tienen una

carga cromosómica sexual XX como hembras, a aquellos que tienen una XY como machos y a quienes tienen una trisomía en estas (XXY, XXX, XYY o una expresión genital de difícil clasificación) como intersexuales. En términos de lo genital, en el sexo se pueden distinguir los genitales externos e internos, según la configuración general del cuerpo (vulva, labios menores, labios mayores, testículos, pene, escroto, glande, entre otros) y, por tanto, se puede hablar de machos, hembras o intersexuales. Finalmente, cuando se habla de gónadas, se hace referencia a las hormonas que son producidas en cada una de ellas, que generalmente producen aquello que se denomina caracteres sexuales secundarios, como el crecimiento del vello púbico, el desarrollo de masa muscular, la acumulación de grasa en las caderas, entre otras. Hembras y machos producen estrógeno y testosterona en diferentes medidas, pero ambos cuerpos las desarrollan (UNICEF, 2016, p.16).

Más allá de definir el hembra o macho, como indicador de sexualidad, claramente los adolescentes en sus apreciaciones muestran un imaginario que además de estar alejados de los parámetros conceptuales, complejiza aún más las relaciones entre pares.

Otro aparte del tema de la sexualidad son las apreciaciones en torno al homosexualismo; éste es definido por ellos como una enfermedad o anormalidad incurable de la cual no se puede hablar mucho en casa. Al respecto, la UNICEF es enfática en puntualizar que la homosexualidad es una orientación sexual determinada por la atracción física, erótica o emocional hacia personas del mismo género. Finalmente, la transexualidad hace parte -según ellos- del cambio de partes genitales para poder ser homosexuales. Al respecto, Fernández (2007), lo define como:

El deseo de vivir y ser aceptado como un miembro del sexo opuesto, que suele acompañarse por sentimientos de malestar o desacuerdo con el sexo anatómico propio y de deseos de someterse a tratamiento quirúrgico u hormonal para hacer que el propio cuerpo concuerde lo más posible con el sexo preferido (p.28).

Es así como se puede localizar una disparidad entre los imaginarios creados por los adolescentes de grado octavo en torno a la sexualidad y la literatura formal, razón por la cual tienden a agudizarse los conflictos entre pares. Otro elemento que llama mucho la atención si de sexualidad se trata, es la imagen que se tiene de las adolescentes mujeres. Mencionan que existe un grupo de niñas que poseen gustos, deseos y mantienen conversaciones no aptas para su edad y las han denominado *adelantadas*: estudiantes con conversaciones salidas de tono, que poseen

cierto grado de libertad para salir fines de semana, tomar licor y no tienen problema alguno para el sexo; sus gustos preservan altos grado de excesos: fiestas, noviazgos y sexo, especialmente con estudiantes de grados superiores, inclusive con jóvenes por fuera del colegio. A continuación se presenta uno de los relatos: *las mujeres de grado octavo están muy adelantadas, sobre todo en el sexo, las fiestas y el licor y pues algunas tienen ya novio de 18 o 20 años, son mucho mayores, nosotras somos de 14, por eso de lejos con ellas* (S: F; N: K; I: E. P325)

En este conjunto de ideas, se ubican los pensamientos de los adolescentes cargados de sentidos y saberes que entretejen aspectos relacionados al medio social, la familia y los amigos. Es complejo y difícil de descifrar el tema de la sexualidad, pero indagando se logra comprender además de las diferentes connotaciones, el origen de los conflictos entre pares al respecto.

Indagando más a fondo por el tema del homosexualismo, se logra reconocer que en casa hay un manejo difícil del tema. Según los adolescentes, para los padres es un tabú. Cuando se logra conocer la percepción de los padres, el tema se reduce a la anormalidad, incomodidad y hasta conflictos entre adultos por el manejo que se da a este tipo de orientaciones. Mencionan que este es un tema espinoso en casa y se evidencia cuando hay una película, un comercial o un simple comentario que concierne al homosexualismo; la actitud es de cambio de tema, regaño, malestar o peor aún, el reclamo es más fuerte cuando se menciona que es en el colegio donde se ha aprendido algo del tema. Sin embargo, hay otros padres de familia que exigen al colegio el abordaje de este tipo de temas, y por el otro el colegio asume que es la familia quien orienta a los adolescentes en ello. La investigación muestra que los roles del colegio y la familia ha trastocado las nociones del homosexualismo. La no aceptación en casa de este tipo de conductas, prácticas, sentires o inclinaciones, hace que los adolescentes sientan repudio, odio o rechazo si en el aula existe alguien con esta orientación. Es por esta razón que además de incomodar, rechazar o señalar, los adolescentes construyen conceptos errados sobre lo que es la homosexualidad, nociones como cambio de partes íntimas, exceso de sexo, condición antinatural, inestable y asquerosa, ayudan a la adopción de ideas además de negativas y discriminatorias, ajenas a la realidad de la conceptualización. Por este motivo se hace necesario clarificar algunos conceptos propios de la sexualidad: género, identidad de género, expresión de género y orientación sexual. La primera –género- está acompañado de una asignación históricamente de los cuerpos en razón a su sexo, se les ha asignado un papel particular que deben cumplir, asociado directamente al género. Así, a las personas que nacen con un cuerpo de hembra se les ha exigido ser mujeres y a

las personas que nacen con un cuerpo de macho se les ha exigido ser hombres. Esta exigibilidad es lo que se conoce tradicionalmente como el sistema sexo/género (UNICEF, 2016). La identidad de género, definida como la forma en que cada persona se siente e identifica a sí misma; se clasifica en cisgénero: hombre o mujer que se siente conforme a su sexo y en transgénero: inconformidad del ser humano con su sexo. La expresión de género hace referencia a la forma de expresar la identidad de género, es decir, la forma de vestir, el tipo de cabello y el uso accesorios. Lo complejo de la expresión de género es que expresan su identidad de género de maneras no convencionales: usan, por ejemplo, accesorios y ropa que se consideran legítimamente del otro género, sin que su identidad de género se transforme (UNICEF, 2016). Finalmente, se ubica en esta conceptualización la orientación sexual. Al respecto, la misma cartilla explica cómo históricamente se han creado orientaciones hegemónicas y no hegemónicas que estructuran y delimitan el gusto o la atracción por personas del mismo o diferente sexo. Por un lado, la orientación hegemónica esta mediada por relaciones de tipo heterosexuales (hombre-mujer) y la no hegemónica agrupada en bisexuales (atracción ambos sexos), homosexuales (atracción mismo sexo).

En definitiva, se logra descifrar que para ellos -adolescentes- el comportamiento, la forma de vestir o los simples comentarios evidencian la inclinación sexual de cada uno de sus miembros, que si bien en los subgrupos ayudaba afianzar los lazos entre ellos, al tiempo daban un distanciamiento, rechazo y rompimiento de lazos de amistad entre los subgrupos.

Además, los relatos muestran que son pocos los padres que respetan la homosexualidad como una condición sexual; en la mayoría de los casos no se acepta dado el grado de conservadurismo en la formación de las familias y el tipo de educación recibida. En cada una de las subcategorías que se expresan más adelante se puede denotar la carga semántica y cultural que conlleva el tema de la sexualidad.

3.3.1 Homosexualismo, anormalidad e incomodidad

En un primer acercamiento se indaga el concepto y se encuentran una serie de incongruencias quizá propias de la edad, la formación desde casa o el mismo entorno escolarizado. La incoherencia en sus enunciados ayuda a vislumbrar la ambigüedad o diversidad de sentidos que tienen del tema y el poco cuidado que se brinda por parte de los adultos y colegio en la estructuración de ideas puntuales. Lo cuestionable aquí es la condición hormonal, que

puede alterar el aspecto físico de los adolescentes y su personalidad. Se menciona porque hay estudios condensados en el documento de Franklin Soler (2005) que demuestran las implicaciones físicas que conllevan los altos niveles de estrógenos en los hombres, sin embargo, clarifica que son estudios tempranos que llevan a una indicación incipiente del origen de la orientación. Acude principalmente a una explicación profunda de lo que sucede con las mujeres y concluye que hay un alto nivel de andrógenos que permiten una masculinización más evidente. Si bien es cierto que desde la psicología se acude a la investigación de las conductas homosexuales, hay pocos estudios que expresen el origen de la orientación, por consiguiente hay dificultad desde los maestros y la familia misma para su abordaje. Se menciona porque aún se escuchan comentarios al parecer errados sobre esta orientación, uno de ellos llama mucha la atención pues alude que la homosexualidad se presenta porque no se fue exitoso con el sexo opuesto. Esta afirmación podría pensarse como una alternativa, un fracaso o simplemente como una solución a una necesidad. Sea cual sea el sentido, lo cierto es que son formas disimiles de ver la problemática. Por otro lado, la homosexualidad limita con la anormalidad y se articula en los linderos de la adopción. Lo anterior se sugiere porque hay una preocupación constante por el niño adoptado en una familia homosexual. Para ellos va más allá del hecho de tener una familia diferente; muestran intranquilidad por los derechos del niño y sobre todo temen que pueda ocasionar “bullying” en el colegio por salirse de la familia habitual:

El homosexualismo es algo anormal, es algo que las personas hacen porque se atraen o no tuvieron éxito con el sexo opuesto. La homosexualidad siempre genera problemas porque si tus padres te han adoptado y son homosexuales se pueden crear una molestia hacia él y mucho bullying (S: F; N: K; I: Mz. P1)

Al parecer, la falta de éxito con el sexo opuesto es lo que ha llevado a tener inclinaciones de corte homosexual. Lo cierto es que la forma de descifrar a un homosexual está dada principalmente por la forma de vestir, los accesorios, el tipo de zapatos utilizados y hasta la forma de mirar. En palabras de Vázquez y Chávez (2008) “un chico fresa, el preocupado por no ensuciarse las manos, no maltratarse las uñas, dejan de ser machitos y pasan a ser gays” (p.96). En el caso de grado octavo, cualquier persona con rasgos similares a los mencionados son puestos en la picota pública a través del uso constante de apelativos como “marica”, “rosquete” o “gay”, sobrenombres que generan agresiones verbales y físicas en la mayoría de los casos. Los enfrentamientos constantes hacen que las agresiones se lleven al término de lo personal,

agudizando conflictos y consolidando la poca aceptación del otro, aunado a la respuesta incesante del hogar: *en mi casa no se aceptan maricas profe* (S: M; N: F; I: E. P45). Se convierten en determinantes o razones por las cuales los estudiantes de este grado tienen unas conductas anti aceptación y de irrespeto de la homosexualidad. La casa se ha convertido en el bastión de la intolerancia y menosprecio:

Tú vas por las calle y te dice mira que no sé qué y empieza hablar de los hombres y así y pues rara vez de la mujeres entonces en ese momento no se, solo sé que busca a los hombres y yo lo acepto como sea, igual a veces me dice: no es jugando ya no más; pero profe algo que sí tiene claro es que en su casa no aceptan gays, siempre lo ha dicho, a la mamá una vez le dijeron algo de eso y se puso bravísima y dijo que demandaría el colegio y el padrastro habla horrible de los gays (S: F; N: I; I: E. P522).

Esa poca aceptación e irrespeto es la que relata Jorge Mercado (2009), quien desde una perspectiva sociológica habla de la homo-fobia personal, que resulta de la creencia de que los homosexuales son merecedores de odio o, en el mejor de los casos, de lástima, bajo el supuesto de que no pueden controlar sus deseos, que son en gran medida perturbadores, genéticamente anormales, inmorales, inferiores y, además, defectuosos en relación con los heterosexuales. El autor también deja entrever esa lucha sistemática entre el ser y el deber ser impartido desde la familia; acuñe al homosexualismo un calificativo espinoso que ha llegado incluso a ser prohibido en algunos hogares. Al respecto surge la pregunta ¿Por qué si los adolescentes de grado octavo tienen relaciones conflictivas con su familia, esta última influye tanto en sus formas de ver el mundo? Quizá olvidó que la familia es el eje de la educación elemental, es el primer vínculo entre el individuo y la sociedad, es, como diría Fernández (2007), el núcleo primario del hombre, donde surgen y se desarrollan las primeras vivencias afectivas, la primera percepción de identidad y de diferenciación del yo, con respecto a otros seres humanos y al medio circundante. Es en la familia donde se aprueban, estimulan, refuerzan o desaprueban las primeras instancias comportamentales, las normas de conducta social y las primeras relaciones interpersonales, y es en ella donde todas estas dimensiones del funcionamiento psicológico y social del ser humano van adquiriendo sentido personal. Es en la familia donde se pautan las primeras nociones de género e identidad sexual, donde el niño va incorporando, según la interiorización de las valoraciones de los adultos, afectivamente significativos para él, los sistemas de expectativas de género, los patrones de auto aceptación y de adecuación a normas sociales. Es así como se logra

comprender lo importante que es la familia si de orientación sexual se trata, se evidencia la fuerte influencia de esta en la estructura de la personalidad y parafraseando al autor, sonda las bases de una “sexualidad sana”.

También se puede vivenciar cómo el miedo hacer parte de una comunidad diferente a la “normal” ha llevado a la negación y ocultamiento de sentimientos diferentes así en la realidad se evidencien las inclinaciones. No obstante, la minoría opina que la homosexualidad es respetable y es una condición normal o *una preferencia sexual común en la cual dos personas del mismo género se atraen sentimentalmente. Es una preferencia sexual que podría tener cualquier persona* (S: M; N: JJ; I: Mz. P25). Pero como se menciona antes, es una pequeña parte la que piensa de esta manera y es por esa razón que los conflictos prevalecen y se agudizan hasta llegar a los golpes. Sin embargo, es importante profundizar en los aspectos que esa minoría relata.

3.3.2 El homosexualismo como preferencia sexual cambio de partes íntimas o derecho

En esta subcategoría se pudo encontrar que hay algunos adolescentes –minoría- que ven en el homosexualismo una orientación sexual que está sujeta, principalmente, a una decisión particular, autónoma y respetable. Admiran las personas que sin prejuicio alguno comunican su condición, y más allá de admirar, señalar o predisponer, su enfoque apunta respeto por unos derechos que nos hace iguales ante la ley y diferentes en cuanto a las posturas se toman. Para ellos –adolescentes- existe un derecho a la escogencia, que debe ser respetado y admitido, pues no hay afectación del otro: *el homosexualismo es una condición sexual normal, no debería afectar a nadie porque uno decide que quiere ser* (S: F; N: L; I: Mz. P11). *Es algo normal, todas las personas tienen derecho a escoger lo que se les dé la gana* (S: M; N: F; I: Mz. P41). Como expresa Arrubia (2016):

La verdadera igualdad como derecho está marcada por la aceptación de una diversidad, que debe proteger los derechos del colectivo LGBTI logrando una trascendencia que permita empoderar a los sujetos adquiriendo potestades que tradicionalmente les fueron menoscabadas de manera arbitraria e irrazonable, esto es, sin ninguna otra motivación más que la identificación de categorías vinculadas a una sexualidad que desafiaba la heteronormatividad (p.30).

En palabras más sencillas, de eso habla la minoría adolescente que los acepta, de una posibilidad de reconocer la existencia de ese otro que tiene autonomía y conciencia de lo que se es, dejando de lado la escogencia limitada a la relación tradicional hombre-mujer. Por el contrario, son enfáticos que cada cual puede escoger, pero que sí hay incomodidad si hay un beso entre miembros del mismo sexo: *no tengo nada en contra de una persona que le gusta alguien del mismo sexo, pero no me siento cómoda con sus relaciones o cuando se besan* (S: F; N: I; I: Mz. P18). Hay un límite entre el respeto y la aceptación total de este tipo de orientación, surgiendo la pregunta ¿será que la forma como fuimos educados desde la “normalidad” tendrá algo que ver? Se podría responder que sí, el tipo de educación ha sido un determinante en las formas de pensar. Las familias tradicionales y conservadoras reclaman por la falta de valores y cordura respecto a las posturas diferentes si de sexualidad se trata, mientras que los adolescentes ansiosos de cambio, reclaman ausencia de afecto, solitarios y sin guía alguna, lo recriminan una y otra vez. Aspectos como: *profe esos temas no se pueden hablar en mi casa, o profe no puedo salir con que soy gay en mi casa porque me echan* (S: M; N: F; I: E. P45), solo son algunos de los comentarios más mencionados. Evidentemente la sociedad es determinante en la forma de asumir la orientación sexual.

Otro aspecto que llamó fuertemente la atención son las definiciones encontradas sobre el homosexualismo, si bien se muestra cómo para algunos es una condición, orientación o tipo de sexualidad que debe ser respetado, para otros es una intervención quirúrgica que obliga al hombre o mujer a cambiar sus genitales: *se cambian las partes privadas yo pienso que eso es asqueroso y un homosexual crea problema en el colegio porque incomoda a sus compañeros* (S: M; N: R; I: Mz. P33). Al respecto, de las incomodidades que pudieron presentarse, se presenciaron que en agresiones verbales se incluían palabras como “gay”, “homosexual” y “marica”, que además de estar naturalizadas en nuestro medio, no logran dimensionar en términos de los adolescentes lo que significan. Se señala porque en un caso de agresión física, las razones por las que uno de los niños había golpeado a otro, era por haberle dicho gay; y para él, ser gay era cambiar sus genitales. Imaginarios o no, son apreciaciones que tienen los adolescentes sobre el ser homosexual. Dentro de ese marco, Revilla (2004) habla de su complejo mundo, uno donde el solo hecho de nombrarse adquiere un sentido, una forma de vida, un estilo de vida, una preferencia sexual que se vive, donde se enamora, se sufre, se tiene amigos y enemigos, en fin que son iguales al resto de la sociedad.

De esta manera, los factores como la casa, los amigos, los límites de los subgrupos o la poca o errada información de los adolescentes respecto a la homosexualidad, es la que lleva en la mayoría de los casos a generar conflictos verbales y físicos que desencadenaban problemas más serios.

3.3.3 Homosexualidad como enfermedad, exceso de sexo, búsqueda de identidad, negación y burla

Las agresiones verbales más comunes en los adolescentes se presentan cuando hay uso constante de apelativos como “gay” y homosexual como arma de la palabra. Esas nociones que enfocan su sentido en un problema, una condición, pero sobre todo en una enfermedad, genera rechazo constante, sensación de molestia y principalmente alteración. Variaciones quizá propias de la edad, las relaciones sociales y culturales que forman posturas conductuales:

Yo le estaba diciendo a Inés que como Gilberto va a poner que la homosexualidad es una enfermedad, que como iba a poner eso, yo pienso que es una condición que cualquiera la puede tener. Yo no estoy diciendo que yo no la tenga porque me gustan las mujeres, aunque yo sé que a veces soy amanerado y todo eso, pero pues no. Yo lo dije porque él siempre se trata de burlar de las personas como que ay vos sos indio, homosexual, que lo otro. (S: M; N: F; I: E. P104)

Las burlas constantes, la ridiculización y las connotaciones erradas del homosexualismo promueven por un lado al aumento de los problemas convivenciales en el aula, y por el otro, ayudan a evidenciar la constante lucha por autodefinirse, por encontrar esa identidad que ha sido esquiva. En Latinoamérica, la agresión a los homosexuales es tal que estadísticamente se demuestra que cada día mueren dos homosexuales y, más allá del dato, lo preocupante es que desde elementos esenciales como la educación no se presta la suficiente atención al tema de la tolerancia ante la orientación sexual, como lo explicaba Jorge Mercado (2009): “las sociedades especialmente la mexicana, crean y recrean una cultura homofóbica, incluso hasta el extremo de la violencia y el asesinato” (p.123).

De igual forma, se evidencia una marcada posición de los padres de familia en la formación de los adolescentes en este campo. Para la mayoría hay una marcada tendencia a recriminar, excluir y hasta odiar a quienes poseen una condición homosexual. Una de las autoras que explican la conducta de los padres al respecto es Marta Ceballos (2014), menciona que la

familia es una institución que tiene por función construir valores punto de referencia, es el espejo en el que los hijos e hijas esperan encontrar pautas y principios con los cuales poder juzgar el mundo y tomar decisiones acertadas, principios y pautas que, conjugados con sus propias experiencias personales, les sirvan de apoyo en el tránsito hacia la madurez. Sin embargo, cuando tienen el conocimiento de que uno de sus hijos es homosexual, hay una dificultad de aceptación, dado que fue socializado y educado en un medio socio familiar imperantemente heterosexual. Por otro lado, y como resultado, la persona debe despojarse de una identidad heterosexual fomentada desde la infancia, adquiriendo progresivamente una identidad que no se corresponde con ninguna experiencia anterior, motivos suficientes para no aceptar el nuevo orden generando roces, choques y agresiones. Para los padres hay un estatus quo y es el dado por Dios: hombre y mujer como elementos constitutivos de la familia, por ende no se aceptan inclinaciones diferentes a las aceptadas por la sociedad y el solo hecho de enunciarlo es una clara violación a la intimidad del adolescente, calumnias e irrespeto al buen nombre suyo y de su familia. Se prohíbe hacer conjeturas entre gustos, accesorios, forma de vestir, de hablar y la orientación sexual de tipo homosexual. Al respecto, se pregunta a los participantes de la investigación ¿Qué piensan tus padres al respecto? La respuesta fue siempre tajante y radical: *“en mi casa es imposible de concebirlo, porque para nosotros es antinatural, es asqueroso y enfermo”*. Se acude siempre a la explicación que hacen los padres del tema: Dios creo a la mujer y al hombre para que entablen una relación estable y eso no se logra con el homosexualismo, porque las parejas del mismo sexo son diferentes y van en contra de lo que Dios predijo, reiteran.

3.3.4 El morboso, las adelantadas y el afeminado

Esta es una subcategoría que expresa la manera en que los adolescentes perciben la sexualidad. Por un lado, hay sensaciones de placer, experimentación o goce y por el otro, erecciones y actitudes morbosas que en la mayoría de los casos no son percibidas ni controladas en aula de clase. Al respecto, Santillano (2009) expresa que los cambios proporcionados por la adolescencia son arduos, difusos y complejos y asienta su argumento en la forma cómo se educa hoy al adolescente. La manera en que la familia actúa como guía en esa etapa de la vida, no acapara todo el constructo social que implica la adolescencia; para el adolescente la incertidumbre hace parte del ahora, la multiplicidad de preguntas sobre la sexualidad y la vida

misma, cambia su sentido y es ahí cuando se rompe el esquema de obediencia y subordinación, ahora la identidad e intimidad requieren tiempo y explicaciones que la familia no puede dar.

Las constantes preguntas a los adolescentes desbordan la multiplicidad de sensaciones, sus conversaciones entre amigos, sus comentarios y ante todo sus gestos logran evidenciar las posturas propias de los subgrupos. Para ellos la sexualidad no puede ir separada de la morbosidad, del niño afeminado o de las chicas que tiene una vida “libertina”. Ahondando en cada una de estas nociones, se encuentra que el morbosos se caracteriza por ser esa persona que con una mirada define lo que quiere lograr con la otra persona; sin embargo, no es solo la mirada, el contacto, el querer tocar, rosar y sentir, es la estrategia para conseguir algo de placer. Para el caso de los hombres es una sensación normal de su condición sexual y para las mujeres es un accionar irrespetuoso que rompe con su espacio y privacidad:

Yo me llevo bien con los niños, pero no con José Julián, él es muy morbosos, muy intenso. No usa su espacio y se mete en el mío; además estresaba o ignoraba a Felipe. Un día llegó y dijo ay que yo no sé qué y se fue acercando a mí, todo caliente y me empieza como a desesperar y yo explote por eso (S: F; N: I; I: E. P503).

El estado descrito en el anterior relato, muestra como dirían Calero, Rodríguez y Trumbull (2017):

Una mezcla entre la adolescencia temprana guiada por la pubertad, curiosidad, deseo, preocupación por los cambios puberales, amistades del mismo sexo, exploración sexual, enamoramiento, las fantasías sexuales. Y la adolescencia media que se completa la maduración sexual. Se produce una energía sexual alta, se da importancia al contacto físico, hay preocupación por el sex appeal, acercamiento al sexo opuesto y se accede a todo tipo de conductas de riesgo (p.579)

Otro de los relatos que ayuda a sustentar esta afirmación se presenta a continuación:

Él es espontáneo para la tocadere, porque cuando saluda pues a las profesoras dándoles besos es raro o te saluda a ti así, es raro y pues cuando uno lo toca empieza a decir ay ay ay. Entonces él lo hace solo por tocar y sentir, aunque le hemos puesto límites y le decimos ay José Julián ya y él dice Karina no te pongas brava vení, vení. (S: F; N: K; I: E. P311).

Esas sensaciones normales para los adolescentes han generado grandes enfrentamientos entre pares. La forma de hablar, el invadir el espacio del otro, el comentario y hasta la forma de mirar han ocasionado golpes y hasta sanciones o suspensiones. También es recurrente la molestia

de las adolescentes por la forma en que sus compañeros acceden a ellas, el roce y el toque evidencian una clara intención de imaginar o sentir placer. De igual forma consideran que hay algo de culpabilidad en el colegio por la manera como utilizan un doble discurso:

La otra vez todas las niñas fueron a decirle a psicología que José Julián era un morbosito y que se les ponía detrás y todo eso y sabes que dijo la rectora: ay no es que nosotros no podemos decir nada porque él es como un niño cariñoso, entonces pues tampoco podemos decir que porque los abraza todos lo tienen que malpensar. Entonces me parece que ha sido muy injusto el colegio en ese tema, o sea como dicen o todos en la cama o todos el piso, porque tienen que tener el mismo manual de convivencia. Pero yo sé porque es, porque la mamá es jodida, entonces a él no le dicen nada, esa es la verdad. Pero dicen algo de mí y de una toman medidas y que no sé qué y la suspensión y él hace algo y nunca le hacen nada, entonces a mí me parece muy injusto (S: M; N: F; I: E. P53).

Mencionan la existencia de un panorama conveniente respecto a las continuas quejas que han entregado a las directivas. Cuando el estudiante “x” las toca ubicándose atrás, es una forma de demostrar cariño, pero cuando el estudiante “y” lo hace, ese sí es morbosito. El reclamo de las niñas está dado porque a uno le llaman la atención y al otro no, aunado a la queja de ser tratados de forma desigual yendo en contra de lo planteado en el manual de convivencia de la institución.

Finalmente se presentó un episodio que marcó de cierta forma la cotidianidad de los adolescentes, y fue el hecho de presentarse erección en horas de clase. Al respecto las burlas no se hicieron esperar, los comentarios malintencionados y hasta tergiversaciones llevaron a la creación de una canción que ponía en ridículo al adolescente:

Yo sabía una canción y pues entonces pues de la Torre y Albeiro se inventaron una canción que decía: erecto erecto entonces pues yo y Gilberto se la empezamos a cantar, entonces todos los del salón también. Y lo hacíamos porque él estaba erecto todo el tiempo en el salón y se paraba detrás de las niñas y las abrazaba y se les hacía o sea se les hacía así, tu entiendes (S: M; N: F; I: E. P55)

Canción que deja entrever las sensaciones difusas y búsqueda de erotismo en el adolescente, la curiosidad sobre el cómo funciona su organismo en el aspecto sexual; pero al tiempo es el “temor constante de descubrir su cuerpo y crear posturas de autoexploración, posturas que se entrelazan con la edad y el sentimiento de culpa si de sexualidad se trata” (Espitia y Torres 2017, p.24). De esta forma, las sensaciones y emociones de los adolescentes de grado

octavo, además de mostrar apartes de la sexualidad, llevan a conflictos por el afloramiento de sentimientos y sentidos.

Otro tema que abarca la sexualidad en los adolescentes de este grado, fue la noción de adelantadas; para ellos es un término usado para definir aquellas niñas que estando en grado octavo, tienen gustos muy diferentes a su edad; el tema de los novios grandes (grado once o universitarios), sus comportamientos y prácticas son totalmente diferentes a los habituales; son niñas que tienen otros niveles de conversación como el sexo, las drogas, las salidas constantes los fines de semana, el consumo de licor, en fin, todo tipo de conductas un tanto “adelantadas” para su edad:

Siempre empiezan las que ya quieren irse o sea desde que llego Salomé y Camila se quieren adelantar a todo. Ellas manejan a Lucia y yo pues no me dejé manejar porque mi mamá me dijo que tengo que tener carácter y todo y he venido trabajando duro en eso. Yo preferí sepárame porque ellas están muy adelantadas con el tema del sexo, los hombres y las fiestas con trago y eso y pues a mí no me dejan (S: F; N: I; I: E. P540).

El ser “mayores” o “adelantadas” muestra una ruptura de edades, que para el caso colombiano, Mendoza y Arias (2012) hallaron que “en adolescentes y jóvenes, el 61% de los encuestados tenía vida sexual activa; el inicio de las relaciones ocurrió en un 44% en las edades comprendidas entre los 15 - 19 años, y en el 55%, antes de los 20 años” (p.276). Porcentajes que muestran las posibles implicaciones en la sexualidad de las adolescentes a temprana edad. De igual forma las marcadas diferencias entre pares, llevan a la división del grupo, pues hay adolescentes que prefieren por sugerencia de sus padres, por decisión propia o por falta de compañerismo, alejarse: *hay un grupo de niñas que tratan de dividir al grupo, ellas se creen más mayores y salen y todo eso, entonces hacen cosas por ejemplo fiestas y no invitan y cosas así entonces pues eso algo que me molesta pues porque me parece que si queremos ser un grupo pues pueden invitar a todos, por eso me alejé de ellas (S: M; N: G; I: E. P550).*

Para terminar con las ideas que se desprenden del ambiguo mundo de la sexualidad en adolescentes, se encuentra el *amanerado*. Lo definen categóricamente por la forma de hablar, vestir y ante todo por su constante alianza con las niñas. Llama mucho la atención que para la mayoría del estudiantado, el amaneramiento no es otra cosa que un sinónimo de homosexualidad y acude a una “conceptualización feminista de la conducta: amanerado - gay o marimacha-lesbiana” (Lozano, 2009, p.165). Sin embargo, escuchando aquellos estudiantes que presentan

conductas afeminadas, se autodefinen como caballeros que tienen por compañía solo a las niñas, porque saben que además de ser confidentes, son sus propias hermanas si lo llevamos al terreno de lo familiar. Expresiones como “la Jorge”, “la Rafael”, “la Diego”, son constantes detonantes de agresiones verbales asociados a ataques físicos. Otros cometarios enuncian connotaciones similares al homosexualismo, amaneramiento y afeminados: *profe usted sabe, que pateo con las dos piernas, que se le moja la canoa, que es del otro bando* (S: M; N: F; I: E. P149) ocasionando graves incidentes que alteran la convivencia escolar del aula.

De esta forma las ideas de *amanerado*, *homosexual* y *adelantada*, además de expresar la búsqueda constante de identidades, evidencia el grado de rechazo, burla y molestia que genera la diferencia desde el entorno familiar y escolar:

Yo no había estudiado con él, simplemente sabía quién era y cuando llego aquí pues ya lo conocí y todo, lo molestaban y lo discriminaban mucho pues porque era amanerado. Entonces nadie lo quería y le hacían mucho bullying. En el San Felipe también le paso lo mismo que en todos los colegios: lo lastiman mucho y pues ahora no se deja y les da duro cuando lo insultan (S: F; N: I; I: E. P520).

3.4 Categoría IV. Convivencias, directivas y padres con poder: entramado de relaciones

Las instituciones educativas guían su estructura curricular en los Manuales de convivencia; en ellos se institucionaliza cada uno de los principios morales y éticos de la comunidad educativa, deberes, derechos, funciones y todo tipo de normatividad reguladora de conductas y acciones. No obstante, en el siglo XXI la normatividad implementada ahí deja entrever las formas nuevas de establecer disciplina ya no desde el castigo sino desde la vigilancia y el control (Hernández, 2005).

Se encuentra una disputa constante entre adolescentes por la falta de igualdad en el manejo del manual de convivencia si de sanciones se trata, seguido por una inconformidad respecto a la intromisión de algunos padres de familia en las decisiones convivenciales del colegio, y finalizando en una lucha con las directivas sobre la forma como se abordan las convivencias¹⁰ que solo son referidas a conferencias, señalamientos y poca reflexión o trabajo en equipo.

¹⁰ A lo largo del documento se encuentran diferentes definiciones sobre convivencia escolar, sin embargo es necesario clarificar que en la categoría IV se acude constantemente al termino convivencia no desde la teoría formal

Es necesario mencionar que los adolescentes de grado octavo están en la búsqueda de atención, identidad y criterio propio, generando posturas críticas y retadoras que en ocasiones llevan a la formación de conflictos con los profesores y padres de familia. Desde esta perspectiva, ellos –adolescentes- visualizan que el manual de convivencia existe como norma que ampara los comportamientos de los estudiantes, sin embargo, están en total inconformidad por la manera cómo éste ha sido aplicado en sanciones. Para los estudiantes de grado octavo, el Manual solo es aplicado para marcar comportamientos de ciertos estudiantes, olvidando su aplicación general en todos los estamentos¹¹ y con igualdad de condiciones. Esto es, la molestia generada entre los adolescentes está dada por la aplicación de un manual que rige a todo un colegio, pero que solo se sanciona a un grupo en particular porque la trama de relaciones entre padres y directivas así lo establece.

De esta manera la “inequidad” manifestada, es producto según ellos –adolescentes- del poder político y social que se ejerce por parte de algunos padres de familia hacia el colegio. Y se menciona, porque gran parte de los relatos muestran la queja constante por la forma como ejercen el poder algunos padres de familia hacia todos los estamentos de la comunidad educativa.

Otro aspecto que critican tajantemente los adolescentes, son las convivencias. Si bien éstas son espacios aparentemente que fortalecen las relaciones de armonía entre pares, para los jóvenes es todo lo contrario: es el momento específico para seguir peleando por la multiplicidad de defectos, por la charla constante de conceptos que no se practican o simplemente por lo pocas que son (una vez al año):

En las convivencias hablamos y sinceramente las convivencias son un poco tontas, como ridículas en ese sentido, porque allá va todo el mundo, nos sentamos en un círculo eso primero se vuelve la pelotera porque por ejemplo Camilo menciona que Karina me hizo tal cosa y eso es por turnos y entonces cuando le toca el turno a Karina, entonces ella habla y dice mentira eso no lo hice yo y vos que sos tal tal tal entonces empiezan una guerra, una pelea insultos y así, dura dos horas y después nos vamos a jugar el resto del día, a piscina y ya, por eso me parece ridículas (S: M; N: JJ; I: E. P472).

sino desde un espacio de esparcimiento en el cual los estudiantes no tienen clase, salen del colegio y tiene diferentes dinámicas. Por lo general el colegio programa 1 o 2 por año y quien se encarga de organizar la actividad es el psicólogo, asiste también el director de grupo.

¹¹ Cuando se habla de estamentos se hace referencia a otros ítems del Manual de Convivencia que no son tenidos en cuanto a la hora de generar una sanción; es el caso de los derechos de los estudiantes, manejo de conflictos, comité de convivencia escolar y mediador de conflictos -según los adolescentes-.

Finalmente se indaga sobre las prácticas que llevarían al mejoramiento de la convivencia y se concluye que una buena dosis de tolerancia, acompañada por el respeto a la diferencia, serían las estrategias específicas que aplicadas en el aula de clase, lograrían el objetivo de convivir de la mejor manera.

A continuación se muestran las subcategorías que sustentan lo mencionado anteriormente.

3.4.1 Todos tenemos el mismo manual de convivencia: todos en la cama o todos en el piso

Los Manuales de convivencia guían, limitan y controlan los conflictos en las instituciones educativas, pues su articulada forma de normatizar conductas ayuda al enlace positivo de las acciones, evitando la aparición de los conflictos. De este modo, la “correcta aplicación de los manuales ayuda a la disminución de éstos conflictos, evitando sanciones y armonizando las relaciones” (Valencia y Mazuera 2006, p.121). Sin embargo, para el caso de los adolescentes de grado octavo de este colegio, hay una queja constante en el manejo que se le ha dado al Manual de convivencia. Para ellos existen unas normas puntuales que han sido conocidas con anterioridad, pero son únicamente las relaciones de los padres de familia con las directivas (rectora, coordinadora, psicóloga) las que determinan la aplicación del mismo. Los adolescentes sienten que sea cual sea el caso, el manual aplica solo para ciertos estudiantes generando descontento por lo injusto que puede llegar hacer. Un ejemplo se muestra en el relato siguiente:

Sí he tenido inconvenientes pero con otras personas, por ejemplo con José Julián: él siente como si yo todo el tiempo le estuviera diciendo cosas malas, pero el colegio no hace nada, pero dicen algo de mí y de una toman medidas ¡que la suspensión! y cuando él hace algo nunca le hacen nada, entonces a mí me parece muy injusto; la otra vez todas las niñas fueron a decirle a psicología que era un morbosito y que se les ponía detrás y todo eso y sabes que dijo la rectora: ay no es que nosotros no podemos decir nada porque él es como un niño cariñoso, tampoco podemos decir que porque lo abraza lo tienen que malpensar. Entonces me parece que ha sido muy injusto el colegio en ese tema, como dicen o todos en la cama o todos el piso, porque tenemos el mismo manual de convivencia, pero yo sé que es porque la mamá es jodida, entonces a él no le dicen nada, esa es la verdad (S: M; N: F; I: E. P53)

Más allá de las consecuencias que puede acarrear una sanción, la inconformidad se presenta por la “injusticia” en el proceder de las directivas frente a algunos adolescentes, como

diría Valencia y Mazuera (2006), “los manuales de convivencia deben ejecutarse para prevenir y alivianar conflictos, no para crear nuevos roces y enfrentamientos entre pares” (p.126); sin embargo en este contexto escolar es todo lo contrario.

Es necesario mencionar que una de las figuras más importantes en el tema convivencial en los colegios, y que trabaja mancomunadamente con el manual de convivencia, es el comité de convivencia escolar; éste limita con ideales “formativos” el comportamiento inadecuado y genera la sanción. Al respecto, los jóvenes lo ven como la amenaza que conlleva a la suspensión inmediata. Un caso puntual se presentó cuando uno de los adolescentes tuvo en clase una erección, sus compañeros además de mofas, risas y reproches, le construyeron una canción alusiva al incidente. Al respecto el adolescente que crea la canción responde:

No, pues me regañó la rectora, que como iba hacer eso y que lo iban a pasar a comité de convivencia y que no sé qué, citaron a mis papás y no citaron a los papás de él ni nada entonces no me parece justo, les dijeron a mis papás de esa canción que yo estaba cantando y me castigaron. Mis papás me dijeron que como iba hacer eso, que ya tenía que empezar a madurar que ya estaba muy grande para empezar a cantar esas bobadas que todo eso y pues que no volviera hacer eso. (S: M; N: F; I: E. P63-66)

Otro de los relatos lo evidencia:

Benavidez hay que admitirlo es muy indisciplinado igual que De Latorre y yo, pero yo a veces veo que lo culpan por unas cosas que yo he visto gente que hace peores cosas y no les han dicho nada o les han dado un regaño mínimo comparado (S: M; N: N; I: E. P251)

Finalmente hay un relato que cuestiona de forma contundente la manera como las directivas ejercen su deber de manera “conveniente”:

Se fueron bravísimas donde mí que porque le estaba tomando fotos a José Julián y yo estaba desbloqueando el celular y me lo arrebataron así bravísimas, la rectora furiosa y yo me quede como que asombrada, o sea juraba que yo tenía todo y cuando lo desbloquearon y lo vieron todo se quedaron como que asustadas porque no tenían pruebas para determinar que había hecho algo malo y empezaron a decir que yo podía ir de sanción por ese problema de las fotos y yo como que, si no tengo nada porque me van a sancionar, que tal todo porque era el hijo de tal señora (S: F; N: I; I: E. P548).

Con los anteriores relatos se puede analizar que el tema sigue siendo la injusticia, hay un reclamo constante sobre el porqué a mí y a él no. Pero más allá del reproche, se evidencia una

fuerte inaceptación de la Norma, que sigue siendo cuestionada no por su contenido, sino por su forma de aplicarse de manera “equivocada e injusta”. Al respecto se puede pensar que esa injusticia es traducida en gobernabilidad, como lo Miguel Navarro Rodríguez (2001), y es entendida –gobernabilidad- como “la forma de asumir una directrices o estructura burocrática que toma decisiones pero que imprime poder y dominio en ellas” (p.47), afectando negativamente a algunos adolescentes. Cada uno de los relatos muestra una postura clara de los adolescentes si del manejo de la autoridad se trata. Para ellos, los directivos o el comité de convivencia debe servir como vínculo de mediación y resolución de un conflicto, pero no como última instancia para recibir la sanción. Por otro lado critican fuertemente la injerencia de los padres de familia en la toma de decisiones, Parra (2004) menciona que los padres de familia pueden participar de los procesos de sus hijos de acuerdo a ciertos niveles:

- “Informativo, como el nivel mínimo de participación y se refiere a la disposición de suministrar información clara y precisa sobre el niño, información relevante sobre aspectos relacionados con el crecimiento y desarrollo del niño.
- Colaborativo: constituye el nivel más común de participación y se refiere a la cooperación de los padres, en actividades tales como actos o eventos escolares de carácter social.
- Toma de decisiones en relación a objetivos, acciones y recursos: incorporar, con derecho a voz y voto, a uno o más representantes del estamento de los padres en las instancias máximas de toma de decisiones del centro educativo: Consejo Escolar de Centro, Comisión económica, Comisión de Convivencia, Comisión de Admisión de Alumnos.
- Finalmente se encuentra la participación en el Control de eficacia: donde se les otorga a los padres, un rol de supervisor” (p.769).

En la institución donde se realizó la investigación, esos niveles de participación están mediados por relaciones de poder resguardadas bajo el disfraz de la autonomía, cooperación y colaboración. En la toma de decisiones se inmiscuyen intereses particulares que además de ser notados por el estudiantado, son criticados de forma vehemente, pues aluden que son formas de intromisión en las decisiones, y desde una mirada crítica, son herramientas de control y autoritarismo que evidencian las relaciones de poder que se gestan en las instituciones educativas, debido a que el padre o madre de familia se siente con la autonomía suficiente para tomar decisiones que desde el juicio de maestra no le competen.

3.4.2 Las convivencias como charla, señalamiento de defectos y reflexiones de poco tiempo

La convivencia escolar puede definirse como la formación para vivir en democracia; asumir la tolerancia, el respeto, el diálogo y participación como principios que han de regir la vida (Gómez y Alcocel, 2002), desde otra mirada, convivencia significa “vivir unos con otros basándose en unas determinadas relaciones sociales y en unos códigos valorativos, forzosamente subjetivos, en el marco de un contexto social determinado” (Bravo y Herrera, 2011, p.174). Sin embargo y como método en la escuela, la convivencia es un espacio (un día específico) donde los estudiantes buscan mejorar las relaciones interpersonales saliendo del aula y el colegio en compañía de la psicóloga; por lo general, se alquila una finca con piscina y cancha de fútbol (requisito de los adolescentes). Es el momento de solución de situaciones de conflicto que vienen afectando la convivencia escolar. No obstante, para los adolescentes, las convivencias tienen una connotación muy diferente a la antes definida y descrita. Para ellos, la convivencia se ha convertido en una pérdida de tiempo, en un espacio para la asignación de reproches o virtudes que poco o nada ayuda a solucionar los conflictos entre ellos. Existe un reclamo constante a la psicóloga y especialmente a la forma como maneja las convivencias: *La psicóloga se las da de mucho y no sabe nada, nunca hace nada en las convivencias, es hablar una hora y lo demás es para jugar y ya, pero no se preocupa por lo que le pasa a uno realmente* (S: F; N: I; I: E. P549). El adolescente es quizá la persona que más identifica y cuestiona si los miembros del colegio (rectora, coordinadora, psicóloga y profesores, entre otros), realmente se preocupan por sus sentimientos o por aquellas situaciones que afectan sus vidas. El tema del trabajo psicológico es mencionado por ellos como un espacio para contar algunas cosas negativas que alteran la naturalidad de las relaciones, pero expresan se hace por requisito u obligación y no por querer ayudar. De esta forma, el departamento de psicología ha perdido la validez y confianza en los adolescentes, y se alude porque reprochan de forma vehemente los pocos espacios para el manejo convivencial: *nosotros hemos tenido una sola convivencia que se hace en todo el año* (S: M; N: F; I: E. P195).

A continuación se muestran algunos relatos que expresan además de la estructura de las convivencias, la inconformidad, la funcionalidad y las opiniones que se dependen de ellas:

Pues en las convivencias hablamos de nuestros problemas para poder resolverlos, hablamos casi dos horas y el resto hacemos actividades como por ejemplo jugar y eso. Igual creo que ayudan a mejorar pero muy poco (S: F; N: K; I: E. P343-344).

Tuvimos como convivencia una charla y pues a cada uno nos dijimos lo que teníamos que cambiar, o sea fue como que a Guido por ejemplo que yo quiero que cambies esto y ya. La verdad pues yo en esa convivencia no vi que casi como que hicimos nada hicimos una lectura y la psicóloga nos hizo hacer como una reflexión, pero seguimos igual, nos demoramos por ahí una hora y el resto de tiempo nos pusimos a jugar en la piscina o a bobear más o menos de 9 a 1 pm (S: F; N: L; I: E. P192-194).

El problemas de las convivencias es que le dicen dígame el defecto a los demás y entonces mentimos porque no vamos a decirle los defectos a nuestros amigos, osea el que es amigo defiende al amigo obvio, entonces mejoran más o menos las dificultades (S: M; N: N; I: E. P275).

Las convivencias sirven para recalcar las cosas que uno debe mejorar, pero aun así las cosas siguen mal, se siguen presentando problemas, sigue habiendo inconvenientes aunque hayan tocado el mismo problema sigue sigue sigue no sé cómo decirle. Además que siempre en las convivencias hay un herido porque más son los juegos que lo que hablamos. Desde psicología si se ha visto por lo menos los conceptos de convivencia los manejamos, yo creo que deberían abrir más espacios para reflexionar de verdad (S: M; N: JJ; I: E. P474-476).

De esta manera, los adolescentes ven en las convivencias el espacio de juegos bruscos (heridos), señalamiento de defectos, charlas que profundizan en el concepto de convivir y espacios mínimos para una verdadera reflexión. Se percibe que hay un reclamo constante por la falta de tiempo para el manejo real de los conflictos grupales, y profundizan que son las convivencias un elemento de requisito o cumplimiento que no da solución a la multiplicidad de los problemas del aula. Indirectamente Oscar Erazo (2012) en su artículo sobre la psicología educativa deja entrever el perfil de los profesionales de la psicología y los posibles errores cometidos durante la práctica profesional, que termina dando la razón a los adolescentes sobre el sentir de las convivencias:

A manera de formación en estudiantes de psicología, el programa de la FUP – Uniminuto, ha desarrollado una estructura curricular centrada en el análisis y dificultades que tiene el

estudiante, en los contextos educativos, enfocándose en ejes de conocimiento, como es el de la cognición y el desarrollo del pensamiento, el desarrollo humano sus dificultades e intervención y la psicología educativa, como énfasis profesional, curricular, organización escolar y político, ejes de conocimiento que se centran en el estudio de dos etapas del desarrollo, la niñez y la juventud (p.150).

La preparación de los profesionales de la psicología según la anterior descripción se centra en las dificultades que tiene el *estudiante* de manera particular, y desde la cognición y otros enfoques, pero al parecer la situación conflictiva grupal no se retoma, no se tiene en cuenta como eje del conflicto, aspectos que si tienen identificado los adolescentes.

3.4.3 Papás jodidos e intocables

Para Eva Kñallinsky (2001):

La participación activa de los padres de familia en la vida escolar es importante para los sistemas de calidad e indispensable en la práctica de todo ciudadano democráticamente hablando. El opinar, votar e intervenir ayuda a la consolidación de los procesos educativos haciendo uso de técnicas y valores que constituyen la esencia del sistema democrático como son el respeto, la tolerancia, la libertad de expresión, la valoración de otras opiniones, la discusión y el debate constructivo que hacen posible una convivencia pacífica y enriquecedora (p.58).

Sin embargo, desde la perspectiva de los adolescentes hay un reclamo constante en el poder ejercido por los padres hacia el colegio. El solo hecho de que la institución funcione a través de una junta de padres, hace que las relaciones sociales y personales se vean permeadas por conveniencias, apariencias y juego de poder: “yo te contrato tú tienes cuidado con mi hijo”, perdiéndose el sentido democrático y de participación ciudadana que plantea la autora. Se menciona porque en la mayoría de las entrevistas, se hace habitual el miedo de los docentes a las decisiones que se puedan tomar por la ejecución de una sanción, el trato o por la manera de evaluar; conflictos morales que llevan a la toma de una postura anticrítica, notoria en los adolescentes alterando las relaciones docente-estudiante y afectando la convivencia entre pares:

Pues no se maneja muy bien el tema de convivencia, a veces yo digo por ejemplo a la mamá de José Julián algunos profesores le tienen como miedo, ella es una de las que más viene y ella siempre se pone brava y eso es lo que no me parece, que porque es la

directora del consejo de padres, entonces se hace lo que ella diga, así no sepa nada de las clases y así, además la rectora, las coordinadoras y la psicóloga hacen lo que diga la mamá de él, entonces no me parece, ella siempre dice hasta a quién se debe expulsar del colegio y obvio a los que la van con José Julián esos son intocables, pero los que no la vamos eso si es contra nosotros hasta la rectora es así (S: F; N: I; I: E. P546).

Hay entonces una percepción tácita sobre la convivencia y las relaciones de poder desde la mirada de los adolescentes. Otro relato que articula la intromisión de los padres en las decisiones del colegio la plantea Karina e Inés:

Tuvimos problemas con José Julián porque la mamá vino hablar de todo lo que hacemos en el salón y todo lo que no se hace entonces pues por ejemplo mis papas vienen hablar pero son cosas de las materias y la mamá de él todos los días esta acá hablando de cosas nuevas y justo al otro día nos regañan porque ya viene hablar todo lo que José Julián le cuenta y nunca se dan cuenta de lo que él hace, pues es muy morbosos (S: F; N: K; I: E. P310).

Ya no me hablo con él, ni el saludo ni nada y yo un día con la profesora de inglés me dijo dile a José Julián que me entregue el examen y yo: que le entregues el examen a la profesora y me miro mal me miro así cuando yo estaba hablando prácticamente ni me dijo gracias ni nada, o sea tenemos muy mala relación, por ejemplo y cuando él me entrega algo eh las encuestas yo le digo gracias y yo le entrego y no me dice nada, es decir yo no me pongo a pelear porque me meto en problemas, porque su mamá solo con abrir la boca ya hasta suspensión hay, ella es la directora del consejo de padres y la rectora y psicóloga hacen lo que ella dice. Además siempre dice que yo le estaba haciendo bullying, que yo no sé qué. Además también Guido es el que empieza siempre todo, pero no le dicen nada porque su papá es político, entonces dejan que haga lo que quiera (S: F; N: I; I: E. P505).

La constante intromisión de los padres de familia en los asuntos del aula, además de evidenciar las relaciones de poder que ejercen sobre la institución privada donde se desarrolló la investigación, muestra la lectura que han hecho los adolescentes de las decisiones que se toman en el colegio. Las directivas se encuentran en la picota pública o en la boca de los adolescentes que han visto uno de los problemas que alteran la convivencia escolar, como lo explica Díaz (2010):

El docente no solo tiene que luchar con los problemas del aula producto de las relaciones sociales, sino que también se hallan los problemas relacionados con los padres o familiares, respecto al rendimiento académico de sus hijos, las presiones para modificar las notas y falta de respaldo por parte del colegio (p.60).

Por otro lado hay una fisura entre las conductas de los adolescentes, el Manual de Convivencia y las relaciones con los padres de familia cuando de una sanción se trata, y se menciona porque son precisamente los adolescentes quienes cuentan la forma como proceden las directivas dependiendo del padre o la madre de familia:

Pues José Julián fue hablar con la psicóloga con la rectora con la coordinadora y pues o sea a mí siendo sincero a mí me anotaron y todo pero no fuimos a mayores pero quien sí tuvo un problema grave fue mi compañero Felipe, porque un día en un examen de Biología le rayó la camisa y ya José Julián explotó y se quejó de muchas cosas de atrás y todo eso pero por ejemplo conmigo yo hablé con él y me dijo solo quería decirte que no me gustaba que me cantaras y pues conmigo ya quedo hasta ahí y no le volví a cantar más, ese fue el último problema que creo que he tenido entre mis compañeros, igual no iba a pasar nada porque no pueden con mi papá, ellos saben con quien se meten, mi papa es abogado también y él siempre ha sido muy claro con la rectora sobre lo que corresponde a mí, que me la quieren montar porque yo soy indisciplinado y no es así, mi papa se lo demostró desde lo legal, que deben hacer trabajo con psicología pero pues ella como no sabe mucho jajaja, perdón pero no hablemos más de eso, no quiero problemas (S: M; N: G; I: E. P 555- 556).

Al respecto se menciona al adolescente que sus compañeros lo tildan de ser el principal detonante de la indisciplina y los conflictos del aula. Él menciona que no es así, que ya había notado que no era querido por muchos, pero que le da lo mismo, sobre todo con las relaciones entre compañeros y padres de familia que se quejan constantemente de él, es el caso de la madre de José Julián, quien no lo saluda y sabe por qué:

No me saludó y pues a mí ni que me afectara que no me saludara entonces ya por eso fue más que todo que me di cuenta que no me querían mucho y pues normal, ya ni me va ni me viene. Ella es así porque es la directora del consejo de padres que tal, ni más faltaba (S: M; N: G; I: E. P587).

En cuanto al Comité de Convivencia, mencionó que sí ha estado ahí, pero que se pudo evitar si se ejerciera la labor desde psicología: *estuve una vez en el comité de convivencia, eso no fue nada aunque mi papa se enojó mucho y no estuvo de acuerdo, porque dijo que la psicóloga debía hacer su trabajo para que no pasara esas cosas* (S: M; N: G; I: E. P591)

Como se puede observar, los adolescentes identifican que existen problemas de convivencia escolar en el aula y los delimitan a las relaciones entre pares por múltiples diferencias pero dejan entrever que uno de los grandes problemas son las relaciones de poder entre padres, directivas y docentes si de educar se trata.

3.4.4 Relación entre tolerancia, diferencia y respeto, como forma de convivencia

Hacia un contexto nacional, Colombia ha sido un país de trayectoria histórica violenta, y el departamento del Cauca es el segundo escenario de conflicto entre el Estado y las guerrillas. Bajo ese marco conflictivo se ubican las instituciones educativas, donde las relaciones entre pares se tornan difíciles en los contextos públicos y privados, los procesos convivenciales se ven afectados por la diversidad de emociones y el establecimiento de armonía y las relaciones pacíficas cada vez son menores. Aspectos que recrean el sentir de los adolescentes quienes muestran claras relaciones entre el concepto de convivencia escolar y su relación con la tolerancia y respeto por la diferencia; sin embargo en la práctica no se aplican con la facilidad que se conceptualiza.

Para los adolescentes, la base de la convivencia, y específicamente de la escolar, es una dosis de tolerancia; éste es el principal valor faltante en las relaciones entre subgrupos. Para ellos tienen claridad conceptual pero en la práctica hay muy poco espacio para reflexionar al respecto. A continuación se presentan un relato que expresa conceptos alusivos a la subcategoría:

Convivir es poder tolerarse y tolerar a los demás, hay mala convivencia en casi todos los momentos, hay problemas de todo tipo. No se presenta convivencia sana porque somos polos apuestos que no nos entendemos pero la clave es que todos respetemos que somos diferentes y no habrá problemas en el salón (S: M; N: G; I: E. P5 y 629)

Pese a los conceptos y aplicabilidad de la tolerancia surge la pregunta ¿cómo ser tolerante cuando desde la escuela se forma desde la arrogancia, el dogmatismo y el autoritarismo? ¿Cómo ser tolerante cuando el error es catalogado no como aprendizaje sino como fracaso? Lo cierto es que los adolescentes tienen claro sus conceptos, pero la experiencia demuestra lo conflictivos de

los seres humanos, al tiempo que permite hacer la reflexión sobre la diversidad, la diferencia y la riqueza cultural que se acentúa en el territorio local de la escuela. Diferencia que en el terreno escolar genera choques y acentúa los problemas convivenciales pero que en el deber ser propicia paz y aceptación:

Para que haya o se tenga una buena convivencia uno debe tener como una paz una tranquilidad y estar bien. La base es el respeto y la tolerancia (S: M; N: F; I: Mz. P3 y p43) En realidad no sé qué es la convivencia porque nunca me lo han explicado. Pero hay acciones como el respeto, moral y tolerancia, que ayudarían a mejorar sobre todo en el colegio (S: F; N: I; I: Mz. P19)

Como se puede observar hay conceptos que expresan fácilmente las nociones de convivencia; su sustento enunciador genera un enclave o fórmula que enlaza la tolerancia, el respeto por la diferencia como ejes generadores de una convivencia sana, sin embargo en la práctica se evidencia grandes conflictos por la inexistencia de la aplicabilidad de estos.

3.5 Categoría V. Risa, comida y música: elementos del descanso opuestos al colegio

En la anterior categoría se evidenció la forma como los adolescentes ven las relaciones de poder que ejercen los padres de familia en el colegio; el manejo en la toma de decisiones y las ideas de justicia e injusticia que generan nuevos roces, conflictos acrecentando los problemas de convivencia escolar. En esta categoría, se muestra cómo el espacio del descanso¹² y el tiempo libre alivianan por un momento los problemas de convivencia.

Escuchando a los adolescentes se encuentra que el descanso es la antítesis del colegio en su aspecto académico y convivencial. Para ellos el descanso es sinónimo de amigos, ruidos y ante todo es el olvido del mundo académico que afecta en la mayoría de los casos a los adolescentes. Ese receso de treinta minutos es la ayuda requerida para resolver cualquier tipo de problema, recibir consejos y charlas o es simplemente el espacio donde se puede desayunar, tomar un buen café, comer un dulce o sencillamente es el olvido de la eterna jornada escolar. Comprender las implicaciones del recreo implica hacer un análisis de las tecnologías de la información que hoy

¹² A lo largo del documento se hará uso de la palabra recreo como sinónimo de descanso, conceptualizándose como el tiempo en que los adolescentes finalizan una jornada académica la cual se encuentra distribuida de la siguiente manera: ingreso del estudiantado a las 7:00 am, seguido por un bloque de tres horas de clase equivalentes a 45 minutos cada una de ellas. Seguido por el descanso de 30 minutos, bloque de dos horas, nuevamente descanso de 30 minutos y finaliza con un bloque de dos horas.

están llegando a los adolescentes, pues con ellas se logra entender las realidades digitales que están cambiando las formas de concebir la amistad, las relaciones sociales y hasta la convivencia misma. Para Silvia Lago (2014):

Se crea un idioma simbólico que critica de forma vehemente las estructuras rígidas y repetitivas que la escuela impone; los adolescentes y jóvenes buscan en las herramientas digitales agrupadas en un computador, Tablet y un teléfono, escapar de las paredes de la institución educativa que los cohibe y obliga a obedecer (p.14).

Siendo el tiempo del recreo o descanso el espacio propicio para la libertad absoluta. Es ahí donde afloran los sentimientos, los placeres y los comentarios sobre los gustos musicales, los problemas con los amigos o el deguste de los manjares que prepara María del Pilar. Es pues el momento donde se difuminan las horas de cansancio físico, pereza y hambre provocadas por las interminables fórmulas matemáticas, hechos históricos y lenguas extranjeras que poco o nada tienen que ver con sus mundos reales. Es un mundo cultural diverso donde el docente pierde protagonismo y se convierte en un elemento ajeno al universo digital y moderno de ellos.

Otros espacios que sirven de relajo y descanso son las gradas del colegio, pues además de ser el sitio de encuentro de comidas y bebidas, es el espacio de las *selfies*, de las risas, las miradas y los enamoramientos; es el área donde los problemas de convivencia se olvidan, se enajenan.

Pero entonces ¿cómo entender desde la teoría el recreo o descanso escolar? Burción (2015) expresa que antes de definirlo es necesario:

Identificar las etapas previas y posteriores al descanso; indica que el estudiantado pasa por espacios de quietud acumulando energía sobrante que debe ser eliminada en el descanso, pues cualquier actividad que desarrolle diferente a la académica implica el uso de nuevas habilidades que van agotando la energía hasta quedar nuevamente en estado de tranquilidad y atención –ingreso a clase nuevamente-. El periodo pos descanso implica a su vez la lucha constante del docente por la búsqueda de la concentración, para esta, la autora invita al uso de la novedad, donde a través de un juego, se pueda volver a las actividades rutinarias del aula pero desde una mirada didáctica y llamativa, evitando que los estudiantes pierdan el interés y quieran evadir las actividades académicas. De esta manera define el recreo como un periodo de tiempo, particularmente escolar en el que los niños interrumpen sus tareas académicas para satisfacer sus necesidades psicofísicas como por ejemplo, comer, beber, moverse, jugar, crear, descansar (p.13).

Para el caso de la investigación, el recreo está inmerso entre los límites de la risa, la comida y la música, convirtiéndose en la triada perfecta para olvidar las obligaciones académicas, los problemas familiares y las decepciones amorosas que aquejan a distintos adolescentes del colegio. El descanso es espacio de disfrute y conversación que prefigura al otro como un ser divertido, cariñoso y chistoso, es el espacio donde la timidez pierde el sentido y se desdibuja la idea del otro problemático o conflictivo. Es la construcción de la alteridad descrita por Jaramillo (2012) “desde la capacidad de decisión que articula la injerencia del otro en la esencia misma del yo” (p.196). En otras palabras es el recreo el ingreso al mundo social, espontaneidad y el desarrollo de la identidad del adolescente.

A continuación, se presentan las subcategorías que sustentan la categoría anterior.

3.5.1 Descanso como olvido de conflictos y disfrute de sentidos

Los problemas de convivencia escolar han sido durante la investigación, los perdigones que alimentan el complejo mundo de los adolescentes, sin embargo, en esa relación dialógica docente-adolescente se encuentra que los conflictos tienden a minimizarse o desaparecer: *pues yo creo que donde más problemas hay más que todo en clase, en el descanso anda todo el mundo en su cuento entonces no recordamos que hay problemas, hasta nos saludamos con risas y todo* (S: F; N: L; I: E. P190). El descanso es espacio para jugar, hablar, hacer un deporte, escuchar buena música y es el antídoto del conflicto. Es el lugar donde se puede ser quien se es realmente, es el “hábitat del desarrollo de la libertad, la autodeterminación y la autonomía del sujeto” (Chaparro y Leguizamón, 2015, p.11). Es el presente de las reuniones y el futuro de las buenas amistades, es el anclaje perfecto entre comida, música, chistes y chismes sobre los más grandes y los chicos: *En el descanso me reuní con mis compañeros y jugamos algo de tenis y molestamos un poco, hablamos de lo que íbamos hacer el fin de semana* (S: M; N: F; I: TL. P7); *contamos chistes, echamos risa de los chismes sobre las niñas con los de once, y ya pasamos al salón* (S: M; N: F; I: TL. P9).

Con la finalización del descanso se ingresa nuevamente al aula y una vez más los conflictos reaparecen, las relaciones se tornan complejas y tensas hasta que vuelve el segundo descanso: *esperamos a que toquen el timbre para salir al descanso, que rico, saco mis audífonos, la música lo es todo, a veces juego y como bastante, también descanso de las clases aburridas.*

Pero más que todo escucho música. Entro a clase otra vez y al terminar la jornada de clases me voy con algunos compañeros también escuchando música (S: M, N: JJ, I: TL, P15).

A diferencia de la familia, la música, los amigos y la buena comida son los elementos perfectos de distracción que llenan el alma y el corazón, como diría Morduchowicz (2013) los adolescentes del siglo XXI han modificado sus conductas, dando un giro hacia sí mismos, han ampliado su “círculo de amigos y la comunicación simbólica ha gestado en ellos profundos lazos de privacidad y ensimismamiento que solo a través de la música, chats, redes sociales y amigos logran ser comprendidos” (p.18).

3.5.2 La música como salvación de la rutina y el deber

El colegio es para muchos el segundo hogar, el espacio de aprender, de conocer gente nueva, de enamorarse o simplemente el recinto de distribución de la información. Para los adolescentes investigados, el colegio se ha convertido en una rutina de lo indicado y aprobado por toda una colectividad o por el contrario el espacio de no salida, obligación si se habla desde unos parámetros académicos:

Sonó otra vez el timbre y entré al salón y empezó la clase de Algebra luego sonó el timbre y vimos la clase de geometría luego sonó el timbre y salí a descanso y me fui con mis amigos a la banca a seguir escuchando música, se acabó el descanso y entré al salón y empezó la clase de Lengua Castellana y luego sonó otra vez y empezó la clase inglés y luego salí del colegio con mis compañeros. Lo único chévere es que este día aburrido como los demás ya se acabó (S: F, N: L, I: TL, P22)

Pero la rutina en el colegio tiene un antes, un durante y un después. En primera instancia el inicio está marcado por la llegada en la mayoría de los casos a las 7:00 am, esa llegada tiene un recorrido ya sea en ruta escolar, transporte particular o buseta. Lo importante es que hace parte del espectro musical, es decir el adolescente considera de suma importancia el uso de los audífonos, pues olvida el mundo material que lo rodea, la música lo transforma, lo lleva a mundos imaginados de nuevos retos como cantar canciones nuevas o tocar un instrumento, sin embargo lo aterriza la parada al colegio:

Me dirijo al colegio conecto mis audífonos a mi celular y pongo una canción llamada Anastasia cuyo creador es Slash, esta canción tiene algo de valor sentimental para mí porque es la canción más difícil que aprendí a tocar en guitarra, la cual me demoré un

mes en poder dominarla porque se necesita tener mucha agilidad y tener claro en tu cabeza lo que quieres tocar (S: M; N: R; I: TL. P1)

Lo académico está marcado por los bloques de horas de clase, donde se aprende, se conoce y se pelea principalmente. Se ubica dentro de las funciones, trabajos y obligaciones escolares; el atender la clase, el escuchar atentamente, obedecer, respetar, en fin, todo lo que concierne a lo reglamentando como base de cada clase. Finalmente se ubica el espacio temporal del después, en él se hace alusión a la salida a los descansos o la salida de finalización de la jornada escolar. Durante ese espacio se acude a la tecnología, los videojuegos, la música, las cosas que en términos suyos son “chéveres” y diferentes o llamativas. es aquí donde las listas de reproducción, los canales de YouTube y los encantos del enamoramiento ayudan a pasar la amarga mirada que se tiene del colegio. Como lo explica Chaves (2013), es el ambiente de jugar, comer, divertirse, descansar, estar con los amigos, conversar, compartir y ante todo es el “lugar donde no hay clases y estudio” (p.75): *en el descanso hice la fila de la tienda y cuando llegue compre una arepa con jamón, queso y salsas y me fui a la banca de mis amigos y escuchamos música, preciso sonó un tema de Nicki Jam y todos cantamos –Hola bebe- y todo lo demás, nos reímos mucho y pensamos que sería de nuestras vidas sin la música (S: F, N: L, I: TL, P21).*

Los descansos se convierten en tranquilidad y disfrute, la música es el antídoto que permite salir de ese mundo material que los afecta y los audífonos el instrumento de apatía, que permite olvidar y mirar hacia el mañana: *luego saco los audífonos y los conecto a mi celular, le doy inicio a mi lista de música y literalmente abandono el mundo hasta que llego a mi parada, mí aburrida casa (S: M; N: R; I: TL).*

3.5.3 Música, mascotas y televisión, la compañía de un adolescente en casa

Hablar de compañía en los adolescentes es pensar en relaciones complejas entre pares, es hablar desde la mirada de los lazos de amistad afianzados en el colegio y en el círculo social en que se desenvuelven. Sin embargo hay grandes espacios de soledad que terminan por prevalecer ante la compañía. Infortunadamente, la dinámica actual obliga a la mayoría de los padres a trabajar en extensos horarios laborales, impidiendo el acompañamiento de las labores de sus hijos o la simple compañía. Otro factor que se asocia con frecuencia a la soledad durante la adolescencia está dado por los cambios en la “estructura familiar y las características de la relación padres-hijos” (Carvajal y Caro, 2009, p.285). Hablando con ellos se encuentra que la

mayoría de las tardes llegan a sus casas y no encuentran a nadie que los reciba; algunos de ellos almuerzan en el colegio o tienen la figura de la empleada doméstica que es quien se encarga de las labores del hogar, otros simplemente ya están acostumbrados a la soledad y se consideran independientes para desarrollar sus labores como estudiantes:

Llego a mi casa y almuerzo, descanso, me duermo un rato y coloco una alarma en mi celular. Cuando me despierto empiezo hacer las tareas, empiezo por las más largas. Cuando terminó alisto el uniforme y los cuadernos del siguiente día, después veo videos en mi celular o me pongo a hacer cualquier otra cosa (S: M, N: JJ, I: TL, P17).

En el caso anterior se puede evidenciar que hay un compromiso con el que hacer escolar, hay cumplimiento de deberes, cuidado y orden propio de la instrucción escolar. Por otro lado hay relatos que muestran la conexión existente entre los padres aun ausentes y sus hijos. Hay una dependencia y cumplimiento de funciones propias de los padres de familia:

Espero a que llegue mi madre para que me revise los cuadernos. Cuando termina, esperamos a que nos sirvan la comida luego de comer veo tele y luego me voy acostar a dormir con su bendición. Solo pienso en lo que paso ese día y le doy gracias Dios por ese día porque aun así no haya pasado nada, agradezco porque tengo a mi familia y amigas conmigo y puedo disfrutar de los días al máximo (S: M, N: JJ, I: TL, P18)

Los agradecimientos por el tipo de vida que se llevan son escasos en los relatos, pero muestran de cierta forma la manera cómo fueron educados y las estrategias de control de los padres, así estén ausentes en algunos momentos. Al respecto surge la pregunta ¿son felices? Y ¿cómo se puede definir la felicidad? Para la segunda pregunta y según la RAE (2018), la felicidad es un estado de grata satisfacción espiritual y física, es también la ausencia de inconvenientes o tropiezos y para la primera llama la atención la manera como describen su diario vivir, sus miradas expresan monotonías y aburrimiento que solo con la llegada al colegio cambian; evidentemente las relaciones de amistad forjan lazos fuertes que conllevan a un estado de tranquilidad traducida en felicidad que la familia no logra generar. Mercado (2014) explica que la “felicidad es un estado y un sentimiento. El primero hace referencia a un estado duradero y que no depende de factores externos, más bien es una decisión personal. El segundo acude a un evento agradable que le sucede a una persona.” (p.69). También el autor hace referencia a que la forma como percibe la felicidad un padre de familia es muy diferente al hijo y eso se evidencia en cada uno de los relatos. Para los adolescentes entrevistados, la felicidad es un sentimiento que

solo puede explicarse cuando se cuenta con un verdadero amigo, dado que brinda imparcialidad, confianza y ante todo afecto y lealtad.

También se encuentran los adolescentes que comparten tiempo con animales y amigos especialmente en los fines de semana, pero aun así son críticos de la rutina diaria:

Las dos últimas horas de clase salimos, llego a mi casa duermo, estudio, juego, molesto pero siempre pasa lo mismo, empezamos otra vez el mismo día entre semana, sólo cambia los días especiales o sea el fin de semana que salgo a montar mis caballos con mis amigos y vuelve e inicia la semana (S: F, N: I, I: TL, P26).

Siempre ha sido una rutina habitual lo que hago, me levanto a las cinco y media de la mañana pero parece como si fuera las doce de la noche, aunque siempre me levanto a las seis en punto, parece la misma rutina cada día, me levanto, como, me baño, me visto o me levanto, me baño me visto y como, pero aunque cambie el orden siempre será igual, cuando salgo para el colegio intento que mi gato Perseo no se salga de la casa es una lucha ya que el corre y salta cada vez más que antes (S: F, N: K, I: TL, P28).

El montar caballos, cuidar el gato o el simple hecho de ver televisión ha creado en los adolescentes un estado de monotonía, que genera aburrimiento y cansancio, ya nada es llamativo; se busca salir de ese estado pero es casi imposible dado el grado de desinterés y fragilidad:

Llego a mi casa me calientan el almuerzo y me lo sirven, como tanto que parece que fuera a morir subo las escaleras me cambio de ropa y miro televisión y recuerdo mi infancia y lo monótona que es mi vida esperando a que lleguen los días de estreno de mis series favoritas. Saludo y consiento a mi gato, también chateo con mis amigas buscando siempre algo que me haga reír u olvidar. Busco mi fuerza de voluntad para hacer tareas pero nunca la encuentro, la busco en la cocina pero solo encuentro comida, subo, como crispetas galletas, frutas y otras cosas espero a que sean las seis en punto y busco los cuadernos, miro las tareas las hago en menos de una hora, juego con mi gato otra vez, mientras llega mis papás a regañar como siempre y ya (S: F, N: K, I: TL, P32-33),

Veo CSI Miami un rato y de ahí veo mis series mientras mi madre me dice que le baje el volumen, me apaga la televisión y me pongo los audífonos y escucho toda clase de música, después llega mi hermana me saluda y juega con el gato en su cuarto y la nana nos llama a comer, bajamos y como todo mientras contamos como nos fue y de ahí

subimos nos despedimos y cada uno va a su habitación hasta las cinco y media donde todo vuelve hacer igual (S: F, N: K, I: TL, P34).

Es así cómo se puede comprender el mundo de los adolescentes por fuera el aula de clase; se logra ingresar en sus pensamientos de soledad o compañía ejercida por una serie de televisión, una nana o una mascota especialmente y finalmente como investigadora se logra comprender que más allá del aula de clase hay una vida llena de conflictos quizá más fuertes que los propios, se logra entender que la música es el refugio de algunos y el escape de muchos. De igual forma se logra comprender que la base de una convivencia sana está dado por la triada tolerancia, respeto y amor por el otro.

4. Conclusiones

- Los principales problemas de convivencia escolar se condensan en agresiones físicas y verbales, exclusión, discriminación, intolerancia, irrespeto y se evidencian en el aula bajo la categoría de indisciplina, aunados a la poca disposición del docente.
- Las connotaciones sobre convivencia escolar en adolescentes están mediadas por la indisciplina, desatención y conflictos en el aula de clase.
- Los factores externos como la familia, escuela, formación en casa, posición del maestro y directivas, imposibilitan el mejoramiento de la convivencia en el aula de clase.
- El trabajo etnográfico ayudó a comprender las acciones, intenciones e interacciones de los sujetos estudiados y las implicaciones del proceso de enseñanza y aprendizaje.
- Se pudo establecer además de los roles de los adolescentes, maestros y directivas, las intenciones como agentes de una comunidad educativa.
- Se logró comprender como la escuela es una micro escala de la sociedad y es el elemento clave para analizar las relaciones de amistad, la diversidad cultural presente en ella, además de los conflictos y factores que llevan a las desavenencias en las relaciones de convivencia.
- La investigación permite además de confirmar la realidad que viven los adolescentes, los maestros y directivas, mejorar las prácticas educativas en el contexto de la educación actual.
- Las relaciones conflictivas entre padres e hijos producto de la falta de tiempo es un indicador de carácter del adolescente que además de generar distanciamiento provoca pérdida de autoridad.
- La existencia de afectaciones socioafectivas en casa obliga al adolescente a llevar sus problemas al aula, generando conflictos entre pares al mismo tiempo que fortalecen las relaciones entre subgrupos.
- Las relaciones de amistad crean lazos fuertes que pueden reemplazar el afecto de las familias, llenando el vacío dejado por ellas.
- Las herramientas básicas de la amistad son la aceptación, defensa y complicidad, elementos que no brinda la familia.

- El sentirse parte de un grupo además de dar seguridad y estatus social, genera tranquilidad emocional.
- La amistad implica confianza, intimidad, afecto, aceptación y reconocimiento mutuo.
- La búsqueda continua del reconocimiento académico muestra egoísmo, reclamo y ganas de revancha que agudizan y forman el conflicto
- Los conflictos por la defensa de los intereses propios de los subgrupos predominan entre los líderes generando problemas de convivencia escolar al interior de las aulas de clase.
- Las enemistades, falta de control docente y falta de didáctica son determinantes en el conflicto e indisciplina en el aula de clase.
- Los principales factores de desatención, aburrimiento e indisciplina en el aula de clase están mediados por la clase aburrida, los temas descontextualizados y los continuos llamados de atención por el uso frecuente de celulares.
- Los adolescentes llegan al colegio indispuestos por situaciones familiares, generando intolerancia y rabia hacia comentarios hechos por sus compañeros.
- La noción de autonomía manejada por los adolescentes se traduce en tolerancia, libertad y derecho.
- Los causantes de indisciplina en grado octavo son la falta de respeto, intolerancia y exclusión provocados por factores de desatención, aburrimiento y poco control docente.
- La problemática del aula de clase se une a la falta de control docente, el poco apoyo a desde las directivas, la insatisfacción laboral, agotamiento y desmotivación.
- El conflicto aparece como elemento constitutivo del estrato socioeconómico
- El mal ambiente en el aula, está permeado principalmente por la falta de didáctica, control del docente y las prácticas de los adolescentes
- El conflicto sobre la sexualidad esta dado porque sigue siendo un tabú en los hogares y colegio.
- La sexualidad en los adolescentes está representado en nociones de homosexualidad, transexualidad y el sexo en exceso, difiriendo profundamente de la literatura formal.
- El homosexualismo en algunos adolescentes es la dicotomía entre anormalidad y derecho.
- Las nuevas formas de control en los adolescentes actuales ya no están mediadas solo por el disciplinamiento sino por la vigilancia y control.

- En los adolescentes la desigualdad se visibiliza en la aplicación indebida del manual de convivencia.
- El mejoramiento de la convivencia articula en una buena dosis de tolerancia, acompañada por el respeto a la diferencia.
- Se evidencia una constante intromisión de los padres de familia en los asuntos del aula, gestando relaciones de poder y conflicto entre maestros –padres de familia.
- El descanso se convirtió en el espacio de afloramiento de identidad, olvido de conflictos y antítesis del currículo académico y la música es el refugio y escape de unos y el antídoto de la soledad y rutina de otros

5. Referencias bibliográficas

- Albert, M. J. (2007). *La investigación educativa: claves teóricas*. Universidad Nacional de Educación a Distancia. España: Mc Graw Hill.
- Escuelas, directivos y maestros en conflicto. Una perspectiva organizacional. (2001). *Revista del Centro de Investigación. Universidad La Salle*, 4(16), 43-59.
- Alfaro, M. (2008). El conflicto y la agresión en los adolescentes. Recuperado de www.revistas.una.ac.cr/index.php/ensayospedagogicos/article/view/4498
- Arias, W. (2013). Agresión y violencia en la adolescencia: la importancia de la familia. *Avances en psicología*. 21(1), 23-34.
- Arrubia, E. J. (2016). ¿Iguales o diferentes? Los derechos de las personas LGBTI en discusión. *Revista de la Facultad de Derecho*, 41. doi: <http://dx.doi.org/10.22187/rfd201622>
- Bernal, A. (2012). Educar en la libertad y la responsabilidad. Una tarea compleja. *Edetania*. 42, 75-90
- Bohórquez, C. y Rodríguez, D. E. (2014). Percepción de amistad en adolescentes: el papel de las redes sociales. *Revista Colombiana de Psicología*, 23(2), 325-338. doi: 10.15446/rcp.v23n2.37359
- Bonilla, E y Rodríguez P. (1995). Más allá del dilema de los métodos. Bogotá, Colombia: Grupo Editorial Norma.
- Brav, A. I. y Herrera, L. (2011). Convivencia escolar en Educación Primaria. Las habilidades sociales del alumnado como variable moduladora. *Dedica. Revista de educação e humanidades*. 1, 173-212.
- Burción, S. (2015). *El recreo libre y el recreo dirigido. Comparación de conductas del alumbrado para la mejora de la convivencia*. (Tesis de Grado en Educación Primaria. Mención en Educación Especial). Universidad de Valladolid. p.13.
- Carvajal, G. y Caro, C. (2009). Soledad en la adolescencia: análisis del concepto. *Aquichan*, 9 (3), 281-296.
- Catells, M. (s.f.). La apropiación de las tecnologías. La cultura juvenil en la era digital. *Revista TELOS*, 1-3.

- Chaves, A. A. (2013). Una mirada a los recreos escolares: El sentir y pensar de los niños y niñas. *Revista Electrónica Educare*, 17(1), 67-87.
- Calero, E., Rodríguez, S. y Trumbul, A. (2017). Abordaje de la sexualidad en la adolescencia. *Humanidades Médicas*, 17(3), 577-592. Recuperado de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1727-81202017000300010&lng=es&tlng=es.
- Ceballos, M. (2014). Identidad homosexual y contexto familiar heteroparental: implicaciones educativas para la subversión social. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 12(2), 643-658.
- Cervantes G., Escudero R. y Martínez R. (2009). La tolerancia en la educación. *Revista del Instituto de Estudios en Educación Universidad del Norte*, (11), 210-213
- Cisneros, C. A. y Druet, N. V. (2014). Bienestar emocional en los profesores. *Revista Educación y Ciencia, Cuarta Época*, 3(7), 7-20
- Díaz, J. y Rodríguez, J. (2010). El papel del docente en las situaciones de violencia escolar. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 40(1), 53-68.
- Erazo, O. (2010). El estudiante y sus problemas en la escuela. *Revista de Psicología GEPU*, 1(2), 1-206
- Erazo, O. A. (2012). Reflexiones sobre la psicología educativa. *Revista de Psicología GEPU*, 3(2), 139-157.
- Espitia, J y Torre, Y. V. (2017). *La masturbación, una práctica común en adolescentes*. p 1-82. Recuperado de repository.ucatolica.edu.co/jspui/bitstream/10983/14425/4/LA%20MASTURBACION,%20UNA%20PRACTICA%20COMUN%20EN%20ADOLESCENTES.pdf
- Fernández, P. (2007). Transexualidad, homosexualidad y familia (reflexiones teóricas y resultados de trabajo desde una visión de la psicología). *Revista del Instituto de Ciencias Jurídicas de Puebla A.C.*, (20), 26-41.
- Fierro, M. (2013). Convivencia inclusiva y democrática. Una perspectiva para gestionar la seguridad escolar. *Revista Electrónica de Educación*, (40), 1-18.
- Foucault, M. (2002). Vigilar y castigar. El nacimiento de la prisión.. Buenos Aires, Argentina: Siglo veintiuno editores. p.82.

- Fuquen, M. (2003). Los conflictos y las formas alternativas de resolución. *Tabula Rasa*, (1), 265-278.
- Galeano, M. E. y Aristizabal, N. (2008). *Cómo se construye un sistema categorial: la experiencia de la investigación: caracterización y significado de las prácticas académicas en la Universidad de Antioquia, sede central 2008*. Centro de Investigaciones Jurídicas de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas Universidad de Antioquia. p.165.
- García, L. y López, R. (2011). Convivir en la escuela. Una propuesta del aprendizaje por competencias. *Revista de Educación, Valencia España*. p.534.
- García, J. D. (2008). Clases sociales e identidad personal: estudio comparativo en adolescentes escolarizados. *Revista de Ciencias sociales Universidad de Costa Rica*, 122(4).
- Giró, J. (2003). *Las amistades y el ocio de los adolescentes, hijos de la inmigración*. Universidad de la Rioja, España. p.85.
- Goetz, J. y Lecompte, M. (1988). *Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa*. Madrid, España: Ediciones Morata S.A. p.55.
- Gómez, S. R. y Alcocel, T. (2002). La convivencia escolar como factor de calidad. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*. 5(1), 1-6.
- Guzmán, E. (2012). *La Convivencia Escolar: una mirada desde la diversidad cultural*. (Trabajo de grado Maestría en Diversidad). Universidad de Manizales, Manizales, Colombia. p.33.
- Hernández, G. (2005). *La imagen de convivencia en el manual de convivencia del colegio de bachillerato comercial "Alfonso Arango Toro"*. 2-109. Recuperado de <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/232/edu29.pdf?sequence=1>
- Jaramillo, L. G. (2012). La identidad como categoría relacional en el tiempo-lugar de recreo. *Pedagogía y Saberes*, 37, 191-200.
- Juliao, C. G. (2012). Culturas juveniles y tribus urbanas: ¿homogeneización o diferenciación? *Praxis Pedagógica*, 238, 144-164
- Kñallinsky, E. (2001). La participación de los padres en la escuela. *El Guiniguada*, 10, 57-69.
- Lago, S. (2014). Los jóvenes, las tecnologías y la escuela. *Revista Integra Educativa*, 7(3), 5-20. Recuperado de http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1997-40432014000300001&lng=es&tlng=es.
- Lanza, D., Moreno, G., De Diego, A., Ruz, C. y Moreno, A. (2012). Concepciones acerca de la amistad: un estudio exploratorio con niños españoles e inmigrantes afincados en la

- comunidad de Madrid. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 2(1), 293-301.
- Lillo, J. L. (2002). *Crecimiento y comportamiento en la adolescencia*. En Centre Jove. Texto de conferencia pronunciada en el VII curso L'atenció específica als adolescents, Barcelona, España. 57-61.
- López de Mesa, Melo, C., Carvajal, C. A., Soto, M. F. y Urrea, P. N. (2013). Factores asociados a la convivencia escolar en adolescentes. *Educación y educadores*. 16(3), 383-410.
- Lozano, I. (2009). El significado de homosexualidad en jóvenes de la ciudad de México. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 14(1), 153-168.
- Márquez, J., Díaz, J. y Cazzato, S. (2007). La disciplina escolar: aportes de las teorías psicológicas. *Revista de Artes y Humanidades UNICA*, 8(18), 126-148.
- Mercado, M. (2014). Concepto de felicidad en jóvenes. *Ajayu*, 12(1), 64-78. Recuperado de http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2077-21612014000100004&lng=es&tlng=es.
- Mercado, M. J. (2009). Intolerancia a la diversidad sexual y crímenes por homofobia. Un análisis sociológico. *Sociológica*, 24(69), 123-156.
- Ministerio de Educación Nacional (MEN), Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA), Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y Fondo para la Infancia de las Naciones Unidas (UNICEF). (2016). *Ambientes escolares libres de discriminación. Orientaciones sexuales e identidades de género no hegemónicas en la Escuela. Aspectos para la reflexión*. ISBN 978-958-8735-98-6. 1-98.
- Monjas, M., Elices, B., Valle, M. y de Benito, P. (2005). Aceptación social y género en la infancia y adolescencia. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(1), 383-393.
- Morduchowicz, R. (2013). *Los adolescentes del siglo XXI: los consumos culturales en un mundo de pantallas*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, Argentina. 7-19.
- Mosquera, A. (2013). *Sentidos y Significados de la Convivencia Escolar en las instituciones educativas Liceo Alejandro de Humboldt Popayán- Cauca y Nuestra Señora de la Candelaria Pancitará- La Vega- Cauca (Colombia)*. (Trabajo de maestría en Educación desde la Diversidad). Universidad de Manizales. Manizales, Colombia. p.57.

- Orteg, R. (2007). *La Convivencia Escolar: qué es y cómo abordarla*. Consejería de Educación y Ciencia, Junta de Andalucía, España. p.22.
- Parra, M. J. (2004). La participación de los padres y de la sociedad circundante en las instituciones educativas. *Tendencias Pedagógicas*, 9, 776-787.
- Petty. R. (2001). Manejo del aula, competencia básica del maestro líder. *Revista Electrónica Educare*, 85-91.
- Real Academia Española. (2018). Concepto felicidad. Recuperado de <http://dle.rae.es/?id=Hj4JtKk>
- Rockwell, E. y Ezpeleta J. (1983). La escuela: relato de un proceso de construcción teórica. *Revista Colombiana de Educación*, 12.
- Rockwell, E. (1985). *La relevancia de la etnografía para la transformación de la escuela*, en Tercer Seminario de Investigación en Educación, Bogotá, Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior, Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá, Colombia. p.2.
- Rodríguez, A. (2014). *Entre luces y sombras: convivencia escolar y malestar docente*. Popayán, Colombia: Editorial Universidad del Cauca. p.85.
- Sandoval, M. (2014). Convivencia y clima escolar: claves de la gestión del conocimiento. *Última Década*, 22(41), 153-178.
- Saez, X. (2018). La familia no se escoge, se acepta. *Revista Semana*. p.1. Recuperado de <https://www.semana.com/opinion/articulo/la-familia-no-escoge-acepta/335465-3>
- Santillano, I. (2009). La adolescencia: añejos debates y contemporáneas realidades. *Última Década*, 31, 55-71.
- Sieglin. V. y Ramos M. E. (2007). Estrés laboral y depresión entre maestros del área metropolitana de Monterrey. Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Sociales. *Revista Mexicana de Sociología*, 69(3), 517-550
- Soler, F. G. (2005). Evolución y orientación sexual. *Diversitas*. 1(2), 161-173.
- Sús, M. (2005). Convivencia o disciplina. ¿Qué está pasando en la escuela? *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 10(27), 983-1004.
- Vázquez, G. V. y Chávez M. E. (2008). Género, sexualidad y poder el chisme en la vida estudiantil de la Universidad Autónoma. Estudios sobre las culturas contemporáneas. *Época II*. 14(27), 77-112.

- Velásquez, M. G. (2008). Investigación documental sobre convivencia escolar. Colombia: problemas sociales, dimensiones educativas y aproximaciones metodológicas. *Red Latinoamericana de Convivencia Escolar*, 12, p.5.
- Velázquez, M. G. (2008). Hacia la tolerancia y la convivencia: identificando percepciones negativas y habilidades sociales latentes en conflictos adolescentes. *Red Latinoamericana de Convivencia Escolar*, 1(11), 2.
- Roland, E. y Munthe, E. (Eds). (1989). *Violence, Bullying and Counselling in the Iberian Peninsula*. Bullying: An International Perspective, London, United Kingdom: David Fulton Publishers.
- Valencia, F. y Mazuera, V. (2006). La figura del manual de convivencia en la vida escolar. Elementos para su comprensión. *Revista Científica Guillermo de Ockham*, 4(1), 119-131.
- Zamir, A. y Leguizamón, J. (2015). Interacciones sociales en el patio de recreo que tienen el potencial de apoyar el aprendizaje del concepto de probabilidad. *Revista Latinoamericana de Etnomatemática*, 8(3), 8-24.